

R E V I S T A

ADVENTISTA

• NOVIEMBRE 1994 •



Los Valores

¿ESTA CULTIVANDO
LOS IMPERECEDEROS?

Para gente mayor

Les hago llegar un cordial saludo desde el Paraguay. Los felicito por la *Revista Adventista*. Antes pensaba que esta revista era sólo para la gente mayor; tengo 22 años. Felizmente descubrí que no es así; ¡qué pena que no me di cuenta antes!

Desde hace un año todos los meses disfruto al leerla y, además, trato de recuperar lo que he perdido leyendo los números anteriores. ¡Qué bueno sería si se incentivara más a los jóvenes a leer esta revista llena de riqueza espiritual!

El artículo "Nuestra misión", de marzo del año en curso, me llegó al corazón. Es bueno cuando nos hacen recordar nuestro deber de dar a conocer a Cristo. Lamentablemente, Satanás se encarga de que olvide este privilegio.

Siento que Dios me habla por intermedio de la *Revista Adventista*.—Susana Vouga, Asunción, Paraguay.

¡Qué bueno sería si se incentivara más a los jóvenes a leer la RA! Su idea es buena. Nosotros ya estamos haciendo nuestra par-

te. La instamos a hacer la suya. Cuento a otros jóvenes lo mismo que nos dijo en su carta. Las palabras respaldadas por el ejemplo tienen gran poder. Seguramente otros seguirán sus pasos. Si usted no lo hace, ¿quién lo hará? Si no es ahora, ¿cuándo?

Fertilización in vitro

Los felicito por la *Revista Adventista*. Sus páginas inspiran con los artículos, informan acerca de la obra de Dios en otros lugares y corrigen. Les cuento por ejemplo que, gracias a la sección "La palabra dicha como conviene", al trabajar en la escuela sabática ya no cometo el error de decirle a las visitas que ellos nos "honran" con su presencia.

Soy enfermera, trabajo en una institución que no es adventista y me han nombrado coordinadora de un grupo de médicos que se dedica a la fertilización e inseminación artificial o *in vitro*. Lo hacen con matrimonios. Como profesional, para mí es un incentivo importante integrar este grupo de profesionales, PERO... (con mayúscula):

1. A los ojos de Dios, ¿es aceptable este procedimiento?

2. ¿Es propio que un adventista participe y colabore con la implementación de estas invenciones de los hombres?

3. ¿Cuál es la posición de mi iglesia al respecto?

4. ¿Puedo responder estas preguntas con la Biblia o alguno de nuestros escritos inspirados?

Hago estas preguntas por el hecho de que a mis compañeras y a los médicos, al saber que soy adventista, les gustaría conocer la opinión de la iglesia desde el punto de vista ético y moral.

Dios les dé sabiduría e ilumine la mente para responder a éstas y otras consultas que seguramente reciben. Que el Señor bendiga a todo el equipo humano que prepara la *Revista Adventista*.—Adolfina Vargas, Asunción, Paraguay.

Solicitamos a un profesional calificado de nuestra iglesia para que responda sus preguntas. Como nuestros lectores seguramente también tendrán interés de conocer las respuestas, las publicaremos en forma de artículo cuando las tengamos.

• C o n t e n i d o •

Secciones

- 2 Su página
- 4 Hechos y comentarios
- 11 La palabra
- 15 Ventana interior
- 16 El abuelito Hans
- 17 Quiero saber/HogarIdeas
- 18 Quiero saber/SaludIdeas
- 19 Apacienta mis corderos
- 24 Hechos y comentarios
- 29 Estadística IASD
- 30 Necrología
- 31 Misión global

Artículos

- 3 EDITORIAL
LO QUE REALMENTE IMPORTA
- 6 EL HOMBRE, UN SANTUARIO
¡MIRA AL NORTE!
- 8 **LA IMPORTANCIA DEL HOGAR COMO ESCUELA**
- 9 **DOMINIO PROPIO**
- 11 **UTILIDAD**
- 12 **LABORIOSIDAD**
- 14 **ECONOMIA Y AHORRO**
- 20 **CORTESIA Y RESERVA**
- 21 **ALEGRIA Y AGRADECIMIENTO**
- 22 **HONRADEZ E INTEGRIDAD**
- 23 **HABITO**
- 26 **CARACTER**
- 28 **SENCILLEZ**
- 29 **VERACIDAD**



Los padres tienen la responsabilidad de formar los caracteres de sus hijos según el Modelo divino.

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA EN LA DIVISION SUDAMERICANA.

DIRECTOR WERNER MAYER
DIRECTOR DE ARTE LUIS MARSON
DIAGRAMADOR ARTURO KRIEGHOFF
FOTOGRAFO HUGO PRIMUCCI

GERENTE GENERAL ROBERTO GULLON
PTE. DEL CONSEJO EDITORIAL W. MAYER
GERENTE FINANCIERO ARIEL QUISPE
GERENTE DE DISTRIBUCION ARBIN LUST
GERENTE DE PRODUCCION DANIEL PEREZ

COLABORADORES ESPECIALES: SUDAMERICA
JOÃO WOLFF, EDWIN MAYER; UNION AUSTRAL
CARLOS MAYER; UNION CHILENA CARLOS MARTINEZ; UNION INCAICA HAROLDO MORAN;
BRASIL RUBENS LESSA. OTRAS DIVISIONES
WILLIAM JOHNSON, MYRON WIDMER, KIT WATTS, CARLOS MEDLEY, EUGENE DURAND Y ROY ADAMS.

REVISTA ADVENTISTA. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Redacción, administración y talleres: Av. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina.
☎ 760-2426. Fax (541) 760-0416.

Printed in Argentina
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 379.539
Franqueo a pagar. Cuenta N° 199
Tarifa reducida. Concesión N° 646

Año 94 — NOVIEMBRE — N° 11

LO QUE REALMENTE IMPORTA

Hay peligro si no se desarrolla lo trascendente

LEA

Estamos por finalizar el Año Internacional de la Familia. Dada la importancia del hecho, y con el propósito específico de divulgar orientaciones prácticas referentes al papel fundamental que tienen los valores en la formación de las nuevas generaciones, reservamos este tema medular para que lo aborde la mayor autoridad que reconocemos después de la Biblia.

La importancia que tienen los valores en la formación del carácter es un asunto acerca del cual la iglesia se ha ocupado poco, y, en el caso de los padres, muchos le dan escasa o ninguna consideración. En el sistema de educación el cuadro no es mejor, debido a que el énfasis de los programas está en la instrucción y no en la formación del estudiante. Todo parece indicar que el asunto de los valores —la axiología— quedó relegado al plano filosófico. Tal vez ésta sea la razón por la cual el cultivo de los valores no reciba la consideración práctica que debería tener. Como consecuencia lógica, todos padecemos la grave crisis en la cual se encuentra la sociedad.

Hay otro indicador del problema. Algunas obras consultadas ponen a los valores en el siguiente orden: Económicos —no podía ser diferente—, vitales, intelectuales, estéticos, éticos y religiosos. Este ordenamiento, ¿será el resultado de la casualidad o responde al grado de importancia que le asigna el autor a cada uno de los ítemes mencionados? Si así fuera, es muy sintomático que privilegie lo temporal por encima de lo trascendente y eterno. ¿Cómo los ordenaría usted?

El gerente de una empresa transportadora de valores se aproximó a un vecino suyo, que es profesional, con el propósito de invitarlo a que trabajara en su compañía. Sorprendido, éste respondió que resultaba extraño el ofrecimiento, dado que su especialidad no sería aplicable a la función que deseaban encomendarle. Pero en ese momento el gerente presentó un argumento que armoniza con el tenor de esta nota: “Por dos años lo he estado observando. Mucho más que el título, en nuestra compañía lo que realmente importa es el perfil del profesional”.

Si una compañía le da tanta importancia a las características del funcionario, ¿cómo podría Dios esperar menos de los padres en su misión de “transportar” a su descendencia los grandes valores espirituales y ético-morales? Siendo que el Señor también nos necesita en su empresa, y dada la trascendencia que tiene esta delicada misión, Jesús pone todo su poder a disposición de nosotros con el fin de ayudarnos a perfeccionar el “perfil”

que requiere la paternidad cristiana responsable. Pero, más que transportar valores de una generación a otra, el hogar tiene la misión de generar en los hijos aquellos que tienen preponderancia en los planes del Creador. Para el traspaso de esos tesoros, como progenitores contamos con el apoyo de Dios, el auxilio efectivo del poder de la enseñanza y la fuerza irresistible del ejemplo.

Dado que “la mitad de los factores que parecen ayudar a desarrollar madurez en la juventud, tienen una sola raíz: el hogar” (según datos que proporciona una investigación destinada a determinar el origen de los valores que adopta una persona), dedicamos este número especial de la RA para que los padres encuentren en estas páginas orientación acerca de algunos de los principales valores que deberían transmitir a sus hijos.



“Dios ha señalado a los padres —dice Elena de White— su obra, la cual consiste en formar los caracteres de sus hijos según el Modelo divino. Por su gracia pueden realizar esta tarea; pero requerirá un esfuerzo paciente y cuidadoso, y además fuerza y decisión, para guiar a la voluntad y refrenar las pasiones...” Luego Elena de White agrega: “La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora.” (*Conducción del niño*, p. 155).

Estas joyas de la pluma inspirada cuentan con el respaldo de una escritora, que fue respetable como mujer y ejemplar como madre. Además, como instrumento en las manos de Dios, tiene autoridad para orientar acerca de los valores éticos y espirituales y, como si fuera poco, también aventajó por décadas a las ciencias de la educación y de la salud.

Un desafío para los que leen las páginas de esta revista. Quien se deje guiar por estas orientaciones inspiradas, podrá poner a prueba la veracidad de las promesas mediante las cuales Dios garantiza que si confiamos en sus profetas todo nos saldrá bien, incluyendo naturalmente la preparación de la familia para el reino de los cielos (véase 2 Crón. 20: 20).

Considerando el espacio limitado de que disponemos, estos artículos corresponden a extractos o capítulos completos de *Conducción del niño*, libro que los lectores harían bien en consultar para descubrir otros valores que quizá estén olvidando transmitir a sus descendientes para su bienestar presente y eterno.—WM.



ITALIA

Elecciones y derechos

A comienzos del año diversas agencias de noticias informaron que el gobierno del primer ministro italiano, Carlos Azeglio Ciampi, había emitido un decreto con el fin de prorrogar las horas previstas en la ley para las elecciones a fin de satisfacer los reclamos de los judíos y las demandas del cardenal de Bolonia.

Representantes de ambos sectores fundamentaron sus reclamos en el hecho que sus adherentes respectivos no podrían participar en las elecciones. Los primeros, por el hecho de que la fecha de las elecciones interferían con la celebración de la Pascua, y los otros, porque los católicos no podrían asistir a las tradicionales procesiones del domingo de Ramos.

Con las relaciones generalmente buenas que por estas latitudes tienen los adventistas con las autoridades, nos preguntamos: Cuando se da el caso, ¿será posible conseguir que los gobiernos posterguen algunas horas el tiempo destinado a las elecciones para que los adventistas puedan votar el sábado después de la puesta del sol?

Vencer las trabas de la maquinaria burocrática es un desafío para cualquiera. Con el fin de ayudarle a los gobiernos a respetar los derechos humanos que di-

cen honrar, si con suficiente tiempo movemos todos los resortes, seguramente conseguiríamos que las autoridades respeten nuestra conciencia cuya formación exige primero el respeto a Dios, y después al César. Si los otros defienden sus tradiciones, ¿deberíamos hacer menos en lo que respecta a nuestros principios? ¡Un desafío para los buenos encargados de relaciones públicas que tiene nuestra iglesia!

POLTAVA

Testimonios que inspiran

El Dr. Víctor Schulz encabezó una importante campaña de evangelización en Poltava, ciudad que forma parte de lo que se conoce como "la tierra de los zares".

El Pr. Schulz es un evangelista hispano que trabaja en el Canadá y además es miembro de la comisión de evangelismo de la División Norteamericana. A las reuniones de la serie asistieron 4.392 adultos y más de 1.000 decidieron unirse a la iglesia por medio del bautismo. Algunos testimonios de la cosecha:

■ **Extranjeros locos.** Un científico que había conducido unos 40 proyectos importantes de investigación asistió a las reuniones con el propósito de "desenmascarar a esos extranjeros locos". Para refutar científicamente los errores del cristianismo, tomaba cuidadosa nota de lo que se exponía en las reuniones. Al ponerse de pie para testificar acerca de su decisión de unirse al pueblo de Dios por intermedio del bautismo, muchos alabaron al Señor por ello.

■ **Para alabar al Señor.** La conocida artista Svetlana Kolomiets asistió a las reuniones por curiosidad, pero el Espíritu Santo comenzó a actuar en su corazón. Cuando decidió que dedicaría sus talentos a Cristo le obsequiaron un himnario en idioma ruso. En ocasión del primer bautismo, desde la piscina Svetlana alabó a Dios por su conversión, seguidamente entonó un himno después de lo cual fue sumergida en las aguas del bautismo.

■ **Conversión de un agltador.** Pocos días antes del segundo bautismo, Alexis, un



El evangelista, Pr. Schulz, en plena acción.

hombre fornido, confesó al Pr. Schulz que había sido contratado por un grupo de fanáticos religiosos con la tarea de alterar el orden en las reuniones y para atacar al evangelista. Mientras estudiaba la estrategia a seguir, el Señor tocó su corazón y fue uno de los primeros 1.025 bautizados.

Los milagros de conversión fueron muchos. Aceptaron a Cristo gente sencilla, sin mayor cultura, y otros que desempeñan importantes posiciones. Entre ellos está el director de Promoción y Desarrollo de la ciudad, el director de Servicios Sociales, arquitectos, periodistas, funcionarios del ejército y del gobierno, médicos, políticos y educadores entre otros. También, prostitutas dedicaron sus cuerpos al Espíritu Santo; drogadictos se hicieron adictos a Cristo; y revolucionarios comunistas decidieron consagrar su vida a testificar del Señor Jesús.

En el pasado, 179 pastores fueron llevados a los campos de concentración. ¡Volvieron! De todos los laicos que llevaron, liberaron a 500, según nos dice el Dr. Schulz. Con seguridad la sangre o las cenizas de estos mártires llegó a ser una semilla cuyos frutos se multiplicarán para la gloria de Dios.

COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES

Avances de la educación

■ **Seminario Teológico.** El Seminario Teológico Adventista de Zaoski, que abrió sus puertas en 1988, amplió sus instalaciones —informa el Pr. Basilio Zawadzki— para servir a los que esperan conseguir una vacante para cada una de las 3 facultades: Teología, Música y Agronomía.

■ **Escuelas primarias.** Con la desintegración de la URSS, las nuevas leyes permiten la educación privada. Aprovechando esta apertura, los adventistas establecieron una escuela en 1991 y, al año siguiente, añadieron 2 nuevos eslabones al sistema de educación: una escuela en Moscú y otra en Ryazán; en 1993 se organizaron 6 nuevas escuelas.

■ **Colegio en Sajalin.** En la isla de Sajalin, sita en el lejano oriente de Rusia, justo al norte del Japón, surgió un colegio para servir a la juventud de esas remotas regiones. Comenzó con la Escuela de Teología en diciembre de 1992 y al año siguiente, y añadieron los cursos de Administración Financiera y Lenguas Extranjeras, que incluye inglés y coreano.



MISION

Evangelización en Africa
En Joanesburgo, Africa del Sur, hay 2 familias de pastores brasileros que están contribuyendo a la evangelización de los inmigrantes que llegaron a esa ciudad. Ellos son Wesley Torres y Paulo Vieira. Los misioneros mencionados invitaron al Pr. Aldrovando Araújo, de la Asociación Sur Riograndense (ARG), para que realizara una serie especial de 40 reuniones destinadas a alcanzar a los inmigrantes portugueses.

El plan de todos lados para todas partes, además de ser la esencia de lo que actualmente llamamos *Misión global*, constituye un programa que nació con la iglesia cristiana y ha sido el principal recurso vitalizador del adventismo. ¡Apoyémoslo!

EDUCACION

Inauguran nuevo colegio
Con la inauguración de las primeras instalaciones del Instituto Adventista de Enseñanza Minas Gerais (IAEMG), sito en el municipio de Lavras, el 7 de marzo del año en curso fue un día histórico para la Unión Este Brasileña (UEB).

En esa fecha fueron puestos en servicio los edificios de administración, salas de clase, hogar de varones, comedor y la capilla. Al acto concurrieron unas 400 personas. Todas se unieron con regocijo a los 8 profesores y 154 alumnos, encabezados por su director, el Prof. Elias Germanovicz. Este es el núcleo que le dará vida y sentido a las instalaciones. Los asistentes disfrutaron de un festival de gratitud a Dios porque la iglesia pudo poner en servicio un nuevo centro formador para la juventud.

En la ocasión estuvieron presentes representantes de los distintos niveles de la organización adventista, los ingenieros responsables del proyecto y el Dr. Milton Afonso, gracias a cuyos aportes el plan logró cristalizarse. También concurrieron autoridades del Municipio de Lavras y del Estado de Minas Gerais.

RESCATADO

Líder reformista vuelve al redil

Afonso de Mattos Filho, líder del Movimiento de Reforma, decidió volver sus espaldas a la falsamente llamada reforma con el propósito de unir su vida a la del pueblo de Dios. Dio testimonio público de su renuncia al pasado en una ceremonia de bautismo que se realizó en la ciudad de São Francisco, en la que ofició el Pr. Carlos Melo de Castro.

Destacamos en esta nota que desde su ingreso a la iglesia el Hno. Mattos ya trajo 5 personas que hoy se gozan en la paz que proporciona la verdad, y también están alegres al verse libres del espíritu de condenación en el que habían vivido.

Comparta esta revista después de leerla. Prestada o regalada hará mayor bien que guardada.

B

BRASIL



José María de Lima:
"Comunicar para evangelizar".

COMUNICACION

Periodismo con misión

El periodista José María de Lima, editor del periódico Ciudad de Conchal (financiado por el municipio y de circulación quincenal), está utilizando este medio para ofrecer un servicio a la comunidad que resulta muy apreciado.

Además de las noticias de la región y de varios servicios que la publicación presta a la comunidad, el periódico llega al público con separatas que llevan mensajes de los programas La Voz de la Esperanza, Está Escrito y otras noticias y artículos que escribe el periodista de Lima.

El Hno. de Lima es director del Club de Conquistadores de su iglesia, equipo con el cual siempre está presente en las actividades comunitarias y cívicas de la ciudad.

El ministro del periodista de Lima va más allá del mensaje impreso. También lo difunde por el éter. Como radioaficionado mantiene un servicio de utilidad pública al que denomina "Conteste". Gracias a esta actividad, ya estableció contacto con más de 1.500 colegas de todo el Brasil a los que les ha hecho llegar inscripciones para los cursos bíblicos por correspondencia.

¡Mira al norte!

Temas para analizar en familia.

RESUMEN DEL TEMA ANTERIOR: EN LA RICA SIMBOLOGÍA DEL TABERNÁCULO Y SU SERVICIO, ENCONTRAMOS UN YACIMIENTO INAGOTABLE DE LECIONES QUE, AL APLICARLAS AL SANTUARIO VIVIENTE QUE ES EL HOMBRE, NOS PERMITE DESCUBRIR NUEVAS DIMENSIONES DE LA REALIDAD QUE HAY EN LA PROMESA QUE HIZO JESUS DE ESTAR —TABERNÁCULO— CON NOSOTROS TODOS LOS DIAS HASTA EL FIN.

EN LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICIÓN VEMOS REPRESENTADA A LA FAMILIA QUE EL CREADOR DISEÑO CON EL PROPOSITO DE TENER LUGAR EN ESA ESTRUCTURA, Y CON LA MISION DE QUE EL LA SEA —EN PALABRAS DE ELENA DE WHITE— “EL SIMBOLO MAS DULCE DEL CIELO”; LO QUE SE LOGRA CUANDO EL HOGAR ESTA “PRESIDIDO POR EL ESPIRITU DEL SEÑOR” (EL HOGAR CRISTIANO, P. 12). SI PERMITIMOS QUE EL ESPIRITU DE JESUS ACTUE COMO HUESPED INVISIBLE EN LA MESA, PODRA MINISTRAR Y REINAR EN EL CORAZON DE LOS QUE SE SIENTAN EN TORNO A ELLA. GRACIAS A ESA PRESENCIA, CADA INTEGRANTE DE LA FAMILIA SERA EL MEJOR SIMBOLO DEL CIELO, EJEMPLO QUE OTROS DESEARAN IMITAR.

Los panes de la proposición

“La expresión ‘pan de la proposición’ (Exo. 25: 30; 35: 13; 39: 36) nos viene —dice Salim Japas— de la frase acuñada por la Vulgata, *panes praepositionis*. Una traducción más exacta sería ‘pan de su faz’ o ‘pan de la presencia de Dios’, expresión esta última semejante a ‘ángel de su faz’ (Isa. 63: 9)” (*Cristo en el santuario*, p. 24).

Hablando acerca de ellos, Elena de White dice que “los panes de la proposición se conservaban siempre ante la presencia del Señor como una ofrenda perpetua. De manera que formaban parte del sacrificio diario” (*Cristo en su santuario*, p. 39).

La simbología del pan

“El maná, así como los panes de la proposición —continúa diciendo Elena de White—, simbolizaba a

Cristo, el pan viviente, quien está siempre en la presencia de Dios para interceder por nosotros. El mismo dijo: ‘Yo soy el pan vivo que descendió del cielo’ (Juan 6: 48-51)” (*Ibid.*, p. 39).

Los panes que había en la mesa eran 12. Hay quienes ven en este número una especie de código, representación o emblema que identifica al reino de Dios. Es un número que se repite varias veces en la Biblia. Las tribus —12—, y los 12 apóstoles, fueron llamados para ser representantes del reino. (En el caso de los 12 x 12 x 1.000 —es decir, los 144.000—, es muy clara la dignidad con la que ejercieron la representación.) En la santa ciudad, las 12 puertas constituyen la señal de que ella es la capital del reino.

“Según indicaciones bíblicas, la mesa tenía una doble corona de oro que la rodeaba en todo su contorno. La simbología nos autoriza a suponer —dice el Pr. Japas— que esta doble corona señala a Jesús, quien, ‘como rey y sacerdote’ (Heb. 7), fue ‘coronado de gloria y honra’ (Heb. 2: 9)”. Pienso que, además, en la mesa y el número de los panes deberíamos ver que el número 12 identifica al Rey del reino de Dios sentado sobre su trono, y que es también, si se lo permitimos, el rey que tiene dominio sobre el solio de nuestro corazón.

Relación de la mesa con el pan

La mesa puede ser fuerte, sólida y hasta lujosa, pero si no tiene pan, ¿para que sirve? No atraerá a nadie. Ni para adorno es adecuada debido al tamaño. Destinarla a ese

fin considero que es una extravagancia sin sentido. Del mismo modo, pueden haber familias y personas que son fuertes desde el punto de vista social, político o económico, pero si no tienen a Cristo no atraerán a nadie, a no ser los que buscan un beneficio.

En cambio “la mesa” —persona o familia— que tiene “pan” —Cristo— nutritivo, calentito, rico y en abundancia, constituye una notable fuente de testificación y atracción para los “bienaventurados que tienen hambre...” (Mat. 5: 6). De ellos el mundo está lleno y, a nuestro alrededor, no faltan. En lo íntimo de tu tabernáculo, ¿le has destinado un lugar a Cristo para que él ministre tus necesidades y reine en tu vida?

Para muchos el pan es un alimento apetitoso, pero hay regiones que conozco en las que el pan se consume poco o nada. En esos casos, les va a costar entender la figura que estamos utilizando. Si proyectamos esta realidad al nivel espiritual, podemos decir que, así como hay gente que no les atrae el pan, también están aquellos a quienes les interesa poco Jesús.

Volviendo a la figura de pan nutritivo, calentito, rico y abundante, al proyectar dichas cualidades a la dimensión espiritual nos permite hacer las siguientes reflexiones:

Nutritivo. A la gente que lo buscaba por los panes y los peces, Jesús les dijo: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre...” (Juan 6: 35). Pan hay de todos los tipos y para todos los gustos, pero cuidado, las imitaciones son sin cuenta. El único que es nutritivo con



WERNER
MAYR

proyección de eternidad es aquel que “descendió del cielo” (6: 38).

Calentito. Como mi olfato no está muy desarrollado, no sé si puedo detectar al pan cuando está frío. Creo que son pocas las comidas en que uno puede percibir su presencia cuando está en ese estado. El pan frío no es agradable. Cuando está calentito uno lo descubre de inmediato y es apetitoso.

Muchos comparan al frío con la indiferencia. Al abrigo y al calor lo relacionan con el amor. Elena de White dice: “Son muchos los que consideran las manifestaciones del amor como una debilidad, y permanecen en tal retraimiento que repelen a los demás. Este espíritu paraliza las corrientes de simpatía. Al ser reprimidos, los impulsos de sociabilidad y generosidad se marchitan y el corazón se vuelve desolado y frío... El amor no puede durar mucho si no se le da expresión” (*El hogar cristiano*, p. 92).

Si alguno es frío como el pan duro, no desespere, ya que “hombres y mujeres — dice Elena de White— pueden alcanzar el ideal que Dios les señala si aceptan la ayuda de Cristo” (*Ibid.*, p. 97). Si le damos a Jesús un lugar en el santuario de nuestra vida, en lugar de olor a pólvora, a distancia los demás podrán percibir que olemos a pan fresco del cielo.

Rico. El que tiene a Cristo le encuentra gusto y sentido a la vida, y eso atrae a la gente. Me identifico con el autor del himno 404 que dijo: “Mi Cristo es más dulce aún que la miel”.

Abundante. Hay gente que no puede comer pan porque le falta dinero; otros, porque los engorda, etc. Pero al “verdadero pan del cielo” (Juan 6: 33) lo podemos “consumir” sin restricciones, ya que “da vida al mundo” (6: 34) y está a nuestro alcance “sin dinero y sin precio” (Isa. 55: 1). Cristo y su palabra es un pan que gusta, satisface y hace bien.

A los lados del norte

En el tabernáculo del desierto había un eje imaginario entre el altar que estaba al oriente y el arca del pacto sito al poniente. Al norte —como ya dijimos— estaba la mesa de los panes de la proposición, que simbolizaba a Cristo. Fundamentado en la impresionante visión del inicio del juicio investigador, Daniel dice que vio “tronos” (7: 9). Es obvio, entonces, que en el santuario celestial Cristo no se sienta sobre una mesa. Lo hace sobre un trono que es el suyo.

Los invito para que ahora nos remontemos al tiempo, cuando se inició la gran controversia en el cielo. Isaías, al registrar las motivaciones que tuvo el Lucero de la mañana para levantarse contra Cristo, anotó lo siguiente: “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo... junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isa. 14: 13, 14).

¿Por qué le habrá interesado sentarse en el trono establecido a los lados del norte y no en los otros? ¿Por qué su objetivo era desplazar a Cristo y no al Padre o al Espíritu Santo? En una alabanza al Creador y Preservador, Salmos 33: 9 dice: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó y existió”. Con seguridad eso es lo que el demonio quería; sentarse en el estrado del poder ejecutivo para tomar el comando del universo en sus manos. Conquistar para sí la facultad creadora, el poder para que las cosas se hagan con el solo hecho de decirlo, sin importar el costo. ¿Que “termocéfalo” (cabeza caliente) más ambicioso!

La gran batalla entre Miguel y Satanás, que tuvo su origen en el cielo, prosigue ahora en la tierra (Apoc. 12: 7-9) y más específicamente en el corazón de cada uno de nosotros. Los objetivos no han cambiado. La serpiente antigua no ha claudicado, sigue codiciando lo mismo. En el santuario de nuestro ser también pretende sentarse a los lados del norte. Es decir, por todos los medios quiere destronar a Cristo de nuestro tabernáculo.

Aun teniendo inquietudes teológicas, sin quererlo quizá, muchas veces le damos ventaja a nuestro común enemigo. Observamos que algunos están tan preocupados discutiendo si es que hay o no un santuario en el cielo y cuáles podrán ser sus características físicas, a las que luego se suman otras controversias acerca del juicio investigador, mientras quizá estamos perdiendo de vista el hecho que Satanás tiene como objetivo destronar a Cristo del santuario de nuestro ser.

En los casos cuando una persona pierde su rumbo, ustedes quizá conocen la expresión que hay para referirse a esa crisis existencial: “Fulano se desnoroteó”. A partir de ese hecho podemos plantearnos preguntas que nos hagan reflexionar acerca de la posición en que nos encontramos en esta batalla que en nuestro interior Satanás libra contra Cristo para desalojarlo.

Vuélvase a mí

Israel vivió en medio de pueblos idólatras que adoraban a objetos creados. Aunque fueron muchos los elementos a los cuales se les rindió adoración, quizá el sol ha sido el que se llevó las preferencias. A lo largo de la historia, incontables hijos del Creador volvieron su rostro al sol con el fin de inclinarse ante este astro para rendirle culto. Que el primer día de la semana sea llamado *sunday* en inglés y *sonntag* en alemán — “día del sol”—, es una prueba más de que al desnorotarse el hombre hasta le haya dedicado al astro rey un día para adorarlo.

La ubicación geográfica del santuario con seguridad no fue un asunto accidental. El acceso al tabernáculo estaba situado al oriente, de modo que cada oficio realizado por los sacerdotes era mirando al Creador y de espaldas al sol, que es su criatura.

Infelizmente Satanás logra que muchos pierdan la orientación que los conduce y acerca al Creador. Quizás el caso de la mujer de Lot nos sirva para prevenirnos del mismo mal. ¿Será que mientras cantamos “mas cerca, oh Dios de ti, quiero morar”, estamos dejando que el mundo nos seduzca y, en virtud de ese hechizo, no nos queda tiempo para mirar a Cristo, contemplarlo y hablar con él?

Dada la realidad de Marta, hacendosa mujer a la que sus ocupaciones para servir a Cristo la turbaron (Luc. 10: 41), nuestro pecado puede ser el no aprovechar la buena parte de estar con Cristo que escogió María (vers. 42). Por amor Jesús no nos condena, pero nos dice: “Volveos a mí” (Mal. 3: 7).

Esto es más que una cuestión de posición física. Es devolverle a Jesús el lugar que le corresponde en el tabernáculo de nuestro ser. Es designarle la soberanía que debe tener en nuestra vida. Es asunto de actitud que se manifiesta al destinarle los pensamientos “más frescos” (*La educación*, p. 186).

Reflexión final

Para que todo nos lleve rumbo al norte con el fin de poder tabernacular con Cristo, no hay nada mejor que la lectura y meditación diaria de la Biblia (véase *La educación*, pp 123-127), el estudio de la lección, la devoción matutina y la oración. Mantengamos fija la mirada en dirección a Cristo. Así evitaremos ser uno de esos cristianos que están desnoroteados. ♦

Anticipo: La próxima reflexión estará centrada en *El candelabro*.

La importancia del hogar como escuela

“Arbol que crece torcido, su tronco nunca endereza”

La educación comienza en el hogar. En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlos a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o para el mal. Son, en muchos aspectos, silenciosas y graduales, pero si se ejercen de la debida manera, llegan a ser un poder abarcante para la verdad y la justicia. Si no se instruye correctamente al niño en el hogar, Satanás lo educará por instrumentos elegidos por él. ¡Cuán importante es, pues, la escuela del hogar!¹

La colocación del fundamento sólido. Sobre los padres recae la obligación de dar instrucción física, mental y espiritual. Debe ser el objeto de todo padre, asegurar para su hijo un carácter bien equilibrado, simétrico. Esa es una obra de no pequeña magnitud e importancia, una obra que requiere ferviente meditación y oración no menos que esfuerzo paciente y perseverante. Hay que echar un fundamento correcto, levantar un armazón fuerte y firme, y luego, día tras día, adelantar la obra de edificar, pulir y perfeccionar.²

Niéguese al niño todo, menos este derecho. Padres, recordad que vuestro hogar es una escuela en la cual vuestros hijos han de ser preparados para las moradas de arriba. Negadles todas las cosas antes que la educación que deberían recibir en sus primeros años. No les permitáis manifestar su enojo. Enseñadles a ser bondadosos y pacientes. Enseñadles a ser considerados con otros. Así los prepararéis para un ministerio superior en las cosas de la religión.³

El hogar debería ser una escuela preparatoria donde los niños y los jóvenes se capaciten para el servicio del Maestro, el cual los ha de preparar para unirse con la escuela superior en el reino de Dios.⁴

No es asunto de segunda importancia. La educación que se imparte en el hogar no debe considerarse como un asunto de importancia secundaria. Ocupa el primer lugar en toda verdadera educación. Los padres y las madres han recibido la responsabilidad de moldear las mentes de sus hijos.⁵

Cuán alarmante es el aforismo que dice: “Arbol que crece torcido, su tronco nunca endereza”. Debe aplicarse a la formación de nuestro hijos. Padres, ¿recordaréis que la educación de vuestros hijos, desde sus años más tiernos, os ha sido confiada como una empresa sagrada? Estos árboles tiernos han de formarse con cariño, a fin de que puedan trasplantarse en el huerto del Señor. Por ningún motivo debe descuidarse la educación en el hogar. Los que la descuidan, están descuidando un deber religioso.⁶

El gran alcance en la educación del hogar. La educación del hogar significa mucho. Es una cuestión de vasto alcance. Abrahán fue llamado el padre de los fieles. Entre las cosas que lo convirtieron en un notable ejemplo de piedad se encuentra la estricta consideración que daba a los mandamientos de Dios en su hogar. Cultivaba la religión de la familia. El que ve la educación impartida en cada hogar, y que mide la influencia de esta educación, dijo: “Yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio”.⁷

Dios mandó a los hebreos que enseñasen sus requerimientos a sus hijos y que los fa-

miliarizasen con todo su proceder para con su pueblo. El hogar y la escuela era una. En lugar de labios extraños, los amantes corazones del padre y de la madre tenían que dar instrucciones a sus hijos. Los pensamientos de Dios estaban asociados con todos los pensamientos de la vida diaria en el hogar. Las obras poderosas de Dios en la liberación de su pueblo eran repetidas con elocuencia y reverente temor. Las grandes verdades de la providencia de Dios y de la vida futura eran grabadas en las mentes juveniles, y así éstas llegaban a familiarizarse con todo lo que fuese verdadero, bueno y bello.

Mediante el empleo de figuras y símbolos, las lecciones dadas eran ilustradas y grabadas así en la memoria más firmemente. Por medio de ese conjunto de imágenes animadas, el niño era, casi desde los primeros años, iniciado en los misterios, la sabiduría y las esperanzas de sus padres y encauzado en una manera de pensar, sentir y prever que alcanzaba más allá de lo visible y transitorio: hasta lo invisible y eterno.⁸

Habilita para la escuela formal. La obra de los padres precede a la del maestro. Tienen una escuela en el hogar: el primer grado. Si tratan de aprender cuidadosamente cuál es su deber y de cumplirlo con oración, prepararán a sus hijos para entrar en el segundo grado, para recibir instrucciones del maestro.⁹

Modela el carácter. El hogar puede ser una escuela donde el carácter de los niños se modele a la semejanza de un palacio.¹⁰

La educación en el hogar de Nazaret. Jesús recibió su educación en el hogar. Su madre fue su primer maestro humano. De los labios de ella, y de los escritos de los profetas, aprendió las cosas del cielo. Vivió en un hogar de aldeanos y con fidelidad y buen ánimo llevó su parte de las cargas de la casa. El que había sido el comandante del cielo, consintió en ser un siervo voluntario, un hijo amante y obediente. Aprendió un oficio, y con sus propias manos trabajó en la carpintería con José.¹¹ ♦

Referencias

1. *Consejos para los maestros*, pág. 83.
2. *Ibid.*
3. *Manuscrito* 102, 1903.
4. *Manuscrito* 7, 1899.
5. *Review and Herald*, 6-6-1899.
6. *Manuscrito* 84, 1897.
7. *Carta* 9, 1904.
8. *La educación cristiana*, pág. 260.
9. *Review and Herald*, 13-6-1882.
10. *Manuscrito* 136, 1898.
11. *El ministerio de curación*, págs. 310, 311.

Dominio propio

Enseñe a no pedir las cosas llorando

Preparad a los niños para la vida y sus deberes. La madre, al contemplar al hijo que ha sido entregado a su cuidado, bien podría preguntarse con profunda ansiedad: ¿Cuál es el gran blanco y objetivo de su educación? ¿Consiste en capacitarlo para la vida y sus deberes, en calificarlo para ocupar una posición honrosa en el mundo, para hacer el bien, para beneficiar a sus semejantes, y para ganar alguna vez la recompensa de los justos? Si es así, entonces la primera lección que debe enseñársele es la del dominio propio; porque ninguna persona indisciplinada y testaruda puede esperar tener éxito en este mundo o recompensa en el venidero.¹

Enseñad al niño a ceder. Los pequeños, antes de un año de edad, escuchan y entienden lo que se habla con referencia a ellos mismos, y saben hasta qué punto se les permite hacer su voluntad. Madres, deberíais enseñar a vuestros hijos para que cedan a vuestros deseos. Podéis lograr esto si ejercéis dominio sobre ellos y mantenéis vuestra dignidad como madres. Vuestros hijos aprenden rápidamente lo que esperáis de ellos, saben cuándo su voluntad vence la vuestra, y obtendrán el mayor provecho posible de su victoria.²

Es una gran crueldad permitir que los malos hábitos se desarrollen, y entregar la ley en las manos de los niños y dejarlos gobernar.³

No consintáis en los deseos egoístas. Si los padres no son cuidadosos, tratarán a sus hijos de modo que se acostumbren a exigir atención y privilegios que requerirán que los padres pasen privaciones a fin



de complacer a sus pequeños. Los hijos pedirán que los padres hagan algunas cosas por ellos, a fin de complacer sus deseos, y los progenitores accederán a sus

deseos, sin parar mientes en el hecho de que están inculcando el egoísmo en sus hijos. Pero los padres, al hacer esta obra, están causando un daño a sus hijos, y más tarde descubrirán cuán difícil es contrarrestar la influencia de la educación de los primeros años en la vida del niño. Los niños deben aprender tempranamente que no pueden ser complacidos cuando se trata de deseos egoístas.⁴

No deis nada que sea pedido con llanto. Una lección preciosa que la madre necesita repetir una vez tras otra es que el niño no debe gobernar; él no es el amo, sino que son la voluntad y los deseos de la madre los que ha de imponerse. Así se les enseña dominio propio. *No les deis ninguna cosa que pidan llorando, aun cuando vuestro corazón compasivo desee mucho complacerlos;* porque si una vez ganan la victoria mediante el llanto, esperarán hacerlo una vez más. La segunda vez la batalla será más vehemente.⁵

Nunca permitáis manifestaciones de ira. Entre las primeras tareas de la madre, está el refrenamiento de la pasión de sus pequeños. No debería permitirse que los niños manifestaran ira; no debería permitírseles lanzarse al suelo, patear y gritar porque se les ha negado algo que no era para su bien. He quedado preocupada al ver cómo muchos padres permiten a los niños manifestaciones de ira. Las madres parecen considerar estos estallidos de ira como algo que debe soportarse y se muestran indiferentes ante la conducta del niño. Pero si una vez se permite un mal, será repetido, y su petición lo transformará en un hábito, y así el carácter del niño recibirá un molde equivocado.⁶

Cuándo reprender al mal espíritu. A menudo he visto a los pequeños lanzarse al suelo y gritar cuando se contrariaba su voluntad. Este es el momento de reprender al mal espíritu. El enemigo procurará dominar la mente de nuestros hijos, pero ¿le permitiremos moldearlos de acuerdo con su voluntad? Estos pequeños

no saben discernir cuál espíritu influye en ellos, y es el deber de los padres ejercer juicio y discreción en lugar de ellos. Deben observar cuidadosamente sus hábitos. Deben refrenarse las malas tendencias y estimularse la mente en favor de lo bueno. Hay que estimular al niño en todos los esfuerzos que realiza por dominarse a sí mismo.⁷

Comenzad con los cantos de Belén. Las madres deberían educar a sus bebés en sus brazos, de acuerdo con los principios y los hábitos correctos. No deberían permitirles golpearse la cabeza contra el suelo... Que las madres los eduquen en su infancia. Comenzad con los cantos de Belén. Estos suaves acordes ejercen una influencia aquietadora. Cantadles esas melodías subyugadoras que hablan de Cristo y de su amor.⁸

No manifestéis indecisión. El mal genio del niño debería dominarse tan pronto como sea posible; porque cuanto más se descuide este deber, tanto más difícil será realizarlo. Los niños de temperamento irritable y colérico necesitan el cuidado especial de sus padres. Debe tratárselos en forma particularmente bondadosa pero firme; no debería haber indecisiones de parte de los padres en su caso. Deberían fomentarse y fortalecerse cuidadosamente los rasgos de carácter que detendrían naturalmente el desarrollo de sus faltas peculiares. Complacer a un niño de un genio apasionado y perverso resultará en su ruina. Sus faltas se fortalecerán a medida que transcurran sus años, retardarán el desarrollo de su mente, y sobrepujarán a todos los rasgos buenos y nobles de su carácter.⁹

El ejemplo de dominio propio de los padres es vital. Algunos padres no tienen dominio sobre sí mismos. No controlan sus propios apetitos mórbidos o su temperamento colérico; por lo tanto, no pueden educar sus hijos en lo que atañe a la negación del apetito, ni enseñarles dominio propio.¹⁰

Si los padres quieren enseñar dominio propio a sus hijos, deben primero formar ese hábito en sí mismos. Los regañones y las manías de criticar de los padres estimulan un temperamento precipitado e impetuoso en sus hijos.¹¹

No os canséis de hacer el bien. Los padres son demasiado aficionados a la facilidad y al placer para realizar la obra que Dios les señaló en su vida de hogar. No veríamos el terrible estado de maldad que

existe entre la juventud de hoy, si hubiera sido debidamente educada en el hogar. Si los padres reasumieran la tarea que Dios les ha encomendado y enseñaran la moderación, la abnegación y el dominio propio a sus hijos, tanto por precepto como por ejemplo, encontrarían que mientras procuran cumplir con su deber, como para recibir la aprobación de Dios, aprenderían preciosas lecciones en la escuela de Cristo. Aprenderían la paciencia, el amor y la humildad; y éstas son las mismas lecciones que han de enseñar a sus hijos.

Si los padres quieren enseñar dominio propio a sus hijos, deben primero formar ese hábito en sí mismos.

Después de que se hayan despertado las sensibilidades morales de los padres, y retomen su obra descuidada con energías renovadas, no deberían desanimarse o permitirse ser retrasados en su obra. Muchos se cansan de obrar bien. Cuando descubren que se requiere un esfuerzo sostenido, un constante dominio propio y una buena medida de gracia, tanto como conocimiento, a fin de hacer frente a las emergencias inesperadas que surgen, se descorazonan y abandonan la lucha, y dejan que el enemigo de las almas haga su voluntad. Día tras día, mes tras mes, año tras año, debe proseguir la obra, hasta que el carácter de vuestros hijos quede formado, y los hábitos afirmados en forma correcta. No debéis ceder y dejar a vuestras familias abandonadas y sin gobierno.¹²

Nunca perdáis el dominio de vosotros mismos. Nunca deberíamos perder el dominio de nosotros mismos. Mantengamos

siempre delante de nosotros el modelo perfecto. Es un pecado hablar con impaciencia o mal humor, o sentir ira —aun cuando no hablemos. Debemos trabajar dignamente, y representar correctamente a Cristo. Hablar palabras airadas es como golpear un pedernal contra otro pedernal: inmediatamente surgen las chispas de los sentimientos airados.

Nunca seáis como el capullo de la castaña. En el hogar, no uséis palabras ásperas e hirientes. Deberíais invitar al Huésped celestial a acudir a vuestro hogar, y al mismo tiempo hacer lo posible para que él y los ángeles celestiales moren con vosotros. Deberíais recibir la justicia de Cristo, la santificación del Espíritu de Dios, la belleza de la santidad, a fin de revelar la luz de la vida a los que están junto a vosotros.¹³

El sabio dice: “Mejor es que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseña de su espíritu, que el que toma una cuidad”. El hombre o la mujer que conserva el equilibrio mental cuando se siente tentado a ceder a la pasión, ocupa un lugar más elevado ante la vista de Dios y de los ángeles celestiales que el general más renombrado que alguna vez haya conducido a un ejército a la batalla y la victoria. Un conocido emperador dijo en su lecho de muerte: “Entre todas mis victorias, hay una sola que me proporciona gran consuelo en este momento, y ésa es la victoria que he logrado sobre mi propio temperamento turbulento”. Alejandro y Cesar encontraron más fácil subyugar al mundo que someterse a sí mismos. Después de vencer a una nación tras otra, cayeron —uno de ellos “víctima de la intemperancia, el otro de una loca ambición.”¹⁴ ♦

Referencias

1. *Pacific Health Journal*, mayo de 1890.
2. *Signs of the Times*, 16-3-1891.
3. *Christian Temperance and Bible Hygiene*, pág. 68.
4. *Signs of the Times*, 13-8-1896.
5. *Manuscrito* 43, 1900.
6. *Signs of the Times*, 16-3-1891.
7. *Christian Temperance and Bible Hygiene*, pág. 61.
8. *Manuscrito* 9, 1893.
9. *Pacific Health Journal*, enero de 1890.
10. *Ibid.*, octubre de 1897.
11. *Signs of the Times*, 24-11-1881.
12. *Review and Herald*, 10-7-1880.
13. *Manuscrito* 102, 1901.
14. *Good Health*, noviembre de 1880.

Utilidad

Enseñe a compartir las cargas del hogar

Enseñad a los niños a ser útiles. En la escuela del hogar se les debe enseñar a los niños a cumplir con los deberes prácticos de la vida diaria. Mientras aun son jóvenes, la madre debe darles algunas tareas sencillas que hacer cada día. Necesitará más tiempo para enseñárselas que para hacerlas ella misma; pero recuerde que debe poner el fundamento de la utilidad en el edificio de carácter. Piense que el hogar es la escuela en la que ella es la maestra principal. A ella le toca enseñar a sus hijos a cumplir rápida y hábilmente los deberes de la casa. Tan temprano en la vida como sea posible, se les debe enseñar a compartir las cargas del hogar. Desde la infancia se debería enseñar a los niños a llevar cargas siempre más pesadas, a ayudar inteligentemente en el trabajo de la familia.¹

Desestímense los errores infantiles. Miles quedan casi sin educarse en sus propios hogares. "Produce tanta molestia —dice la madre—. Es mejor que yo misma haga estas cosas; dan tanto que hacer, y eso me molesta".

¿No recuerda la madre que ella misma tuvo que aprender esas pequeñas cosas antes de poder ser útil? Es un error rehusar enseñar a los niños chicos poco a poco. Mantened con vosotros a esos niños. Permitidles que hagan preguntas y respondedles con paciencia. Dadles algo que hacer a vuestros pequeños, y que tengan la felicidad que se deriva de suponer que os están ayudando.

No hay que rechazar a los niños cuando están tratando de hacer bien las cosas. Si cometen errores, si ocurren accidentes y se rompen las cosas, no los culpéis. Toda su vida futura depende de la educación que les deis en sus años infantiles.²

Que los chicos compartan las cargas del hogar. Haced agradable la vida de vuestros hijos, y al mismo tiempo enseñadles a ser obedientes y útiles, cumpliendo pequeñas responsabilidades mientras vosotros lleváis las más grandes. Educadlos en hábitos de

trabajo para que el enemigo no convierta su mente en taller del mal. Dad a vuestros hijos algo en que pensar, algo que hacer, para que estén capacitados para ser útiles en esta vida y en la vida futura.³

Desde sus primeros años, debería enseñárseles a compartir las cargas del hogar. Debería enseñárseles a comprender que las obligaciones son mutuas. También deberían aprender a trabajar rápida y diestramente. Esta educación será del mayor valor para ellos en los años venideros.⁴

Cada miembro de la familia debería comprender cuál es la parte que se espera que realice en colaboración con los otros. Todos, comenzando con los niños de seis años, y en adelante, deberían comprender que se requiere que ellos compartan la carga de la vida.⁵

Una fuente de experiencia y placer. Cuán importante es que los padres den a sus hijos la debida instrucción desde los años más tiernos. Deben enseñarles a obedecer el mandamiento que dice: "Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da". Y los niños, a medida que crecen en edad, han de apreciar el cuidado que les dan sus padres. Deben encontrar su mayor placer en ayudarles.⁶

La tarea más humilde debe estar rodeada de encanto. Si los niños aprendieran a considerar las tareas domésticas más humildes como el deber que Dios les ha señalado, como una escuela en la cual han de aprender a prestar un servicio fiel y eficiente cuánto más placentero y honroso les resultaría su trabajo. El realizar cada deber como para el Señor da encanto a las tareas más humildes y une a los obreros terrenos con los seres santos que hacen la voluntad de Dios en el cielo. Y nosotros, en el lugar que nos ha señalado, deberíamos cumplir nuestros deberes con tanta fidelidad como lo hacen sus ángeles en su esfera superior.⁷ ♦

Referencias

1. *Consejos para los maestros*, pág. 94.
2. *Carta* 104, 1897.
3. *Manuscrito* 62, 1901.
4. *Signs of the Times*, 11-12-1901.
5. *Testimonios*, t. 2 pág. 700.
6. *Manuscrito* 129, 1903.
7. *Signs of the Times*, 11-10-1910.

La palabra

"...dicha como conviene"

Relevancia

Es posible que nuestros pacientes lectores no se hayan dado cuenta todavía de que la palabra "relevancia" se está usando con bastante frecuencia por parte de gente que pretende ser intelectual. Por eso solemos oír y leer expresiones como éstas: "El proyecto que el diputado Fulano de Tal presentó ante la Cámara en realidad no tiene ninguna relevancia". "Las declaraciones del Señor Presidente de la República al inaugurar las sesiones ordinarias del Congreso son de una gran relevancia".

Picados por la curiosidad consultamos el diccionario —ese grande y genial "mataburros"—, y descubrimos que esta palabra que parece tan bonita, y que tanto les gusta a algunos, ni siquiera figura en él. Es decir, no es palabra castellana. Encontramos eso sí la palabra "relevante", con el sentido de "sobresaliente" y "notable". También aparece el verbo "relevar", que significa "darle relieve a algo", "exonerar de un cargo u obligación", "remediar", "socorrer", "absolver", etc.

Por supuesto, ninguno de estos sentidos cabe en las oraciones que hemos mencionado en nuestra introducción. En ellas, la palabra "relevancia" está empleada en lugar de "importancia".

Este es otro claro ejemplo de cómo se nos "mete" el inglés en el castellano. Las palabras inglesas *relevancy* y *relevance* (¡qué parecidas a "relevancia"! ¿no es cierto?) significan "cualidad de pertinente o aplicable". También existe en inglés la palabra *relevant*, que traducida sería: "pertinente", "a propósito", "aplicable", "apropiado".

En resumen, la palabra "relevancia" no existe en castellano; es un anglicismo que ni siquiera se usa con el sentido que tiene en la lengua original. En cambio, "relevante" no significa "importante", sino "sobresaliente", "notable".

Espero de todo corazón que ustedes estén de acuerdo con este humilde escriba en que siempre, oralmente y por escrito, es bueno usar "la palabra dicha como conviene". —**Gastón Clouzet**, colaborador de la RA.

Laboriosidad

Enseñe a ser independiente

Una salvaguardia para los jóvenes. Una de las salvaguardias más seguras de los jóvenes es la ocupación útil. Los niños que han sido enseñados en hábitos de laboriosidad, de manera que todas sus horas estén dedicadas a ocupaciones útiles y placenteras, no tienen inclinación a quejarse de su suerte ni tienen tiempo para entregarse a sueños ociosos. Corren poco peligro de formar compañías o hábitos viciosos.¹

Hay indecible valor en la laboriosidad. Enséñese a los niños a hacer algo útil. Los padres necesitan sabiduría más que humana para comprender cómo educar mejor a sus hijos para una vida feliz y útil aquí, y un servicio superior y un gozo mayor en la otra vida.²

Asignad tareas apropiadas a la edad y la capacidad. Desde la infancia, debería enseñarse a los niños que realicen las cosas que se adecuan a su edad y capacidad. Los padres deberían animar a sus hijos a ser más independientes. Serios problemas han de verse muy pronto en la tierra, y los niños deberían ser preparados de modo que sean capaces para hacerles frente.³

Enseñad a vuestro hijos a ser útiles, a llevar cargas de acuerdo con sus años; luego el hábito de trabajar se automatizará en ellos, y el trabajo útil nunca les resultará penoso.⁴

El fruto de la sociedad. Los padres no pueden cometer un pecado más grande que descuidar las responsabilidades que Dios les ha dado al dejar a sus hijos sin nada que hacer; porque esos niños pronto aprenderán a amar la ociosidad y crecerán hasta llegar a ser hombres y mujeres inestables e inútiles. Cuando tengan edad suficiente para ganarse la vida por sí mismos y tomen un empleo, trabajarán con pereza y haraganería, y pensarán que deben pagarles lo mismo si pierden su tiempo, como si hicieran un trabajo fiel.

Existe una gran diferencia entre estos obreros y los que comprenden que deben ser mayordomos fieles. Los jóvenes, en cualquier tarea que emprendan, deberían ser “no perezosos; fervientes en espíritu; sirviendo al Señor”; porque el que es infiel en lo poco lo es también en lo mucho.⁵

Si a los niños se les imparte la debida preparación en el hogar, no se los encontrará en las calles asimilando la educación azarosa que muchos reciben. Los padres que aman a sus hijos de una manera sensata, no les permitirán desarrollarse con hábitos de pereza y en la ignorancia de cómo se realizan los deberes domésticos. La ignorancia no es aceptable para Dios, y es desfavorable para la ejecución de su obra.⁶

El uso provechoso del tiempo. Cuando hay abundancia de ociosidad, Satanás trabaja con sus tentaciones para arruinar la vida y el carácter. Si no se enseña a los jóvenes que realicen trabajo útil, sean ricos o pobres, están en peligro; porque Satanás encontrará empleo para ellos según sus propias maquinaciones. Los jóvenes que no son protegidos mediante los principios, no consideran el tiempo como un tesoro precioso, un legado de Dios, por el cual cada ser humano debe rendir cuentas.⁷

Los niños deberían ser educados para emplear su tiempo de la mejor manera, para ser útiles a sus padres, para tener confianza en sí mismos. No debería permitírseles que se consideren superiores como para no realizar ninguna clase de trabajo que sea necesario.⁸

El valor del tiempo escapa a todo cómputo. El tiempo desperdiciado nunca puede recuperarse... El aprovechamiento de los momentos perdidos es un tesoro.⁹

Vénzase todo hábito de indolencia. Dios, en su Palabra, ha trazado un plan para la educación de los niños, y los padres deben seguirlo. Deben enseñar a sus hijos a vencer todo hábito

de indolencia. Cada niño debería aprender que tiene una obra que hacer en el mundo.¹⁰

¿Por qué trabajar antes de jugar? Mi madre me enseñó a trabajar. Acostumbraba preguntarle: “¿Por qué siempre debo trabajar tanto antes de jugar?” “Es para educar y enseñar tu mente para el trabajo útil, y otra cosa más, para mantenerte alejada de las travesuras; y cuando seas grande me agradecerás por ello”. Cuando una de mis nenas [una nieta] me dijo: “¿Por qué debo tejer? Las abuelas tejen”, yo le repliqué. “¿Quieres decirme cómo aprendieron a tejer las abuelas?” “Bien, comenzaron cuando eran niñas”.¹¹

El valor de un programa diario. Hasta donde sea posible, conviene considerar lo que debe realizarse en todo el día. Anotad los diferentes deberes que debéis realizar, y destinad un cierto tiempo para cumplir cada uno de ellos. Haced todo con minuciosidad, pulcritud y prontitud. Si os toca hacer el trabajo del dormitorio, procurad que las habitaciones estén bien aireadas y que la ropa de cama sea soleada. Asignaos cierto número de minutos para cumplir el trabajo y no os detengáis a leer diarios o libros sino que decid: “No, tengo solamente cierto número de minutos para hacer mi trabajo, y debo realizarlo en el tiempo que me he propuesto”...

Los que por naturaleza tienen movimientos lentos, procuren ser activos, rápidos y enérgicos, recordando las palabras del apóstol: “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.

Si os toca preparar las comidas, haced cálculos cuidadosos, y asignaos todo el tiempo que sea necesario para preparar los alimentos; y poned la mesa en forma ordenada y a la hora exacta. Tener la comida lista cinco minutos antes de la hora que os habéis fijado, es mejor que tenerla lista cinco minutos después. Pero si vuestros movimientos son lentos y tardos, si vuestros hábitos tienden a la pereza, haréis que resulte muy largo un trabajo que es corto. Los que son lentos tienen el deber de reformarse y de ser más expeditivos. Si quieren, pueden vencer sus hábitos de lentitud. En la tarea de lavar los platos deben ser cuidadosos y al mismo tiempo trabajar rápidamente. Ejercitad la voluntad para alcanzar esta finalidad, y las manos se moverán rápidamente.¹²

Unid lo físico con lo mental. Cuando traían niños a mi familia como pensionis-



Los padres deberían inventar nuevas formas y medios para mantener a sus hijos ocupados.

tas, y ellos decían: “Mamá no quiere que yo mismo me lave”. Yo les decía: “¿Quieres que te lavemos nosotros y que te cobremos medio dólar más por tu pensión?” “¡Oh, no! Mamá no quiere pagar nada más por mí”. “Bueno, entonces —les decía— puedes levantarte por la mañana y lavarte tú mismo. Dios nunca se propuso que nosotros te sirviéramos en lo que tú puedes hacer. En vez de que sea tu madre la que se levante por la mañana y te lleve el desayuno a la cama, tú debes ser quien diga: ‘Mamá, no te levantes esta mañana. Nosotros vamos a hacer los deberes de la casa’. Deberías dejar descansar en la ma-

ñana a aquellas personas cuyo cabello se está tornando gris”.

¿Por qué no ocurre así? ¿Dónde está la dificultad? Está en los padres que dejan crecer a sus hijos sin participar en las cargas de la familia. Cuando esos hijos van a la escuela, dicen: “Mamá dice que yo no debo trabajar”. Tales madres obran neciamente. Echan a perder a sus hijos y luego los mandan a la escuela para echarla a perder... El trabajo es la mejor disciplina que pueden tener. No es más difícil para ellos que para sus madres. Unid el trabajo físico con el mental, y las facultades mentales se desarrollarán mucho mejor.¹³

Inventad nuevas formas. Los padres deberían inventar nuevas formas y medios para mantener a sus hijos ocupados en algo útil. Que los niños reciban pequeños lotes de tierra para cultivarlos, a fin de que tengan algo que ofrecer como una ofrenda voluntaria.¹⁴

Permitidles ayudarlos en todo lo que pueden, y demostradles que apreciáis su ayuda. Que ellos sientan que forman parte de la empresa familiar. Enseñadles a utilizar su mente tanto como sea posible, de modo que planeen la obra que deben hacer rápida y cabalmente. Enseñadles a trabajar con prontitud

y energía, a economizar el tiempo de modo que no pierdan ningún minuto en las horas de trabajo asignadas.¹⁵

El trabajo ennoblece. Enseñemos a nuestros hijitos a ayudarnos mientras sus manos son pequeñas y sus fuerzas son escasas. Impresionemos en su mente el hecho de que el trabajo ennoblece, que el cielo lo dispuso para el hombre, que le fue dado a Adán en el Edén, como una parte esencial para el desarrollo perdurable de la mente y el cuerpo. Enseñémosles que el placer inocente nunca satisface tanto como cuando sigue a un trabajo activo.¹⁶ ♦

Referencias

1. *Consejos para los maestros*, pág. 94.
2. *Ibid.*, pág. 96.
3. *Signs of the Times*, 13-8-1896.
4. *Review and Herald*, 24-6-1890.
5. *Manuscrito* 117, 1899.
6. *Consejos para los maestros*, pág. 115.
7. *Manuscrito* 43, 1900.
8. *Carta* 11, 1888.
9. *Manuscrito* 117, 1899.
10. *Manuscrito* 98, 1901.
11. *Manuscrito* 19, 1887.
12. *Youth's Instructor*, 7-9-1893.
13. *Manuscrito* 19, 1887.
14. *Manuscrito* 67, 1901.
15. *Manuscrito* 60, 1903.
16. *Pacific Health Journal*, mayo de 1890.



Los padres deberían inventar nuevas formas y medios para mantener a sus hijos ocupados.

tas, y ellos decían: “Mamá no quiere que yo mismo me lave”. Yo les decía: “¿Quiéres que te lavemos nosotros y que te cobremos medio dólar más por tu pensión?” “¡Oh, no! Mamá no quiere pagar nada más por mí”. “Bueno, entonces —les decía— puedes levantarte por la mañana y lavarte tú mismo. Dios nunca se propuso que nosotros te sirviéramos en lo que tú puedes hacer. En vez de que sea tu madre la que se levante por la mañana y te lleve el desayuno a la cama, tú debes ser quien diga: ‘Mamá, no te levantes esta mañana. Nosotros vamos a hacer los deberes de la casa’. Deberías dejar descansar en la ma-

ñana a aquellas personas cuyo cabello se está tornando gris”.

¿Por qué no ocurre así? ¿Dónde está la dificultad? Está en los padres que dejan crecer a sus hijos sin participar en las cargas de la familia. Cuando esos hijos van a la escuela, dicen: “Mamá dice que yo no debo trabajar”. Tales madres obran neciamente. Echan a perder a sus hijos y luego los mandan a la escuela para echarla a perder... El trabajo es la mejor disciplina que pueden tener. No es más difícil para ellos que para sus madres. Unid el trabajo físico con el mental, y las facultades mentales se desarrollarán mucho mejor.¹³

Inventad nuevas formas. Los padres deberían inventar nuevas formas y medios para mantener a sus hijos ocupados en algo útil. Que los niños reciban pequeños lotes de tierra para cultivarlos, a fin de que tengan algo que ofrecer como una ofrenda voluntaria.¹⁴

Permitidles ayudaros en todo lo que puedan, y demostradles que apreciáis su ayuda. Que ellos sientan que forman parte de la empresa familiar. Enseñadles a utilizar su mente tanto como sea posible, de modo que planeen la obra que deben hacer rápida y cabalmente. Enseñadles a trabajar con prontitud

y energía, a economizar el tiempo de modo que no pierdan ningún minuto en las horas de trabajo asignadas.¹⁵

El trabajo ennoblece. Enseñemos a nuestros hijitos a ayudarnos mientras sus manos son pequeñas y sus fuerzas son escasas. Impresionemos en su mente el hecho de que el trabajo ennoblece, que el cielo lo dispuso para el hombre, que le fue dado a Adán en el Edén, como una parte esencial para el desarrollo perdurable de la mente y el cuerpo. Enseñémosles que el placer inocente nunca satisface tanto como cuando sigue a un trabajo activo.¹⁶ ♦

Referencias

1. *Consejos para los maestros*, pág. 94.
2. *Ibid.*, pág. 96.
3. *Signs of the Times*, 13-8-1896.
4. *Review and Herald*, 24-6-1890.
5. *Manuscrito* 117, 1899.
6. *Consejos para los maestros*, pág. 115.
7. *Manuscrito* 43, 1900.
8. *Carta* 11, 1888.
9. *Manuscrito* 117, 1899.
10. *Manuscrito* 98, 1901.
11. *Manuscrito* 19, 1887.
12. *Youth's Instructor*, 7-9-1893.
13. *Manuscrito* 19, 1887.
14. *Manuscrito* 67, 1901.
15. *Manuscrito* 60, 1903.
16. *Pacific Health Journal*, mayo de 1890.

Economía y ahorro

Enseñe a utilizar bien el dinero

Elimínense los hábitos de despilfarro. Enseñad a vuestros hijos que Dios tiene derecho sobre todo lo que posee, y que ninguna cosa podría suprimir ese derecho; todo lo que poseen lo han recibido como un legado, para probarlos si serán obedientes. El dinero es un bien necesario; que no se prodigue a quienes no lo necesitan. Hay otros que necesitan vuestros dones voluntarios... Si tenéis hábitos de despilfarro, suprimidlos de vuestra vida tan pronto como sea posible. A menos que hagáis esto, os arruinaréis para la eternidad. Y los hábitos de economía, trabajo y sobriedad son, aun en este mundo, una mejor porción para vosotros y vuestros hijos que una rica dote.¹

Instruid a vuestros hijos en la economía. El Señor me ha iluminado con la idea de que debemos ser cuidadosos en no gastar imprudentemente nuestro precioso tiempo y dinero. Hay muchas cosas que satisfarán nuestro caprichos, pero debemos precavernos contra el gasto de dinero en aquello que no es pan. Necesitamos muchos medios para adelantar decididamente la obra en nuestras ciudades. Cada uno tendrá una parte que desempeñar en la obra del Señor. Los padres deben instruir a sus hijos en lecciones de economía, a fin de que los jóvenes miembros de la grey aprendan a compartir la responsabilidad de sostener la causa de Dios en este tiempo.²

El amor no se manifiesta por el despilfarro. Practicad la economía en vuestro hogar. Muchas personas fomentan y ado-

ran los ídolos. Desechad vuestros ídolos. Abandonad vuestro placer egoísta. Os ruego que no empleéis dinero en embellecer vuestros hogares, porque es el dinero de Dios, y se os pedirá cuenta de él. Padres, por amor de Cristo, no utilizéis el dinero del Señor para agrandar los caprichos de vuestros hijos. No les enseñéis a ir en pos de la moda y la ostentación a fin de ganar influencia en el mundo...

No educuéis a vuestros hijos para que piensen que vuestro amor por ellos debe manifestarse halagando su orgullo, su despilfarro, su amor a la ostentación. Ya no hay tiempo de inventar modos de gastar el dinero. Vuestra capacidad inventiva debe ponerse al trabajo a fin de encontrar la mejor manera de economizar.³

La lección de economía de Cristo. Hay una lección para nosotros en el acto de alimentar a los cinco mil, una lección que tiene una aplicación especial para estos tiempos cuando vivimos en circunstancias difíciles y nos vemos compelidos a practicar una estricta economía. Después de hacer el milagro y satisfacer el hambre de la multitud, Cristo tuvo cuidado de que el alimento que había sobrado no se desperdiciara.⁴

Les dijo a sus discípulos: "Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada". Aunque todos los recursos del cielo estaban a sus órdenes, él no permitía que ni siquiera un trozo de pan se desperdiciara.⁵

No descartéis nada que sea útil. Ninguna cosa que pueda utilizarse debería descartarse. Esto requerirá sabiduría, planeamiento y cuidado constante. Me ha

sido presentado que la incapacidad para ahorrar en las cosas pequeñas es una de las razones por las cuales tantas familias padecen necesidades.⁶

Nunca aprendieron a economizar. Hay mucha obra que realizar para el Maestro, y hombres que hoy podían ocupar elevadas posiciones en relación con la obra de Dios, han fallado porque nunca aprendieron a economizar. No limitaron sus deseos a sus entradas cuando ingresaron en la obra, y sus hábitos de derroche provocaron la ruina de su utilidad en la causa.⁷

Cómo enseñar el uso debido del dinero. Enséñese a cada joven y a cada niño no solamente a resolver problemas imaginarios, sino a mantener una cuenta exacta de sus propias entradas y salidas. Enséñeseles el uso correcto del dinero dándoles la oportunidad de utilizarlo. Sea que lo suplan los padres o que lo adquieran por sus propias ganancias, que los niños y niñas aprendan a elegir y comprar su propia ropa, sus libros y otros artículos necesarios; y al llevar la cuenta de sus gastos, aprenderán el valor y el empleo del dinero, como no podrían aprenderlo en otra forma.⁸

El valor de llevar cuentas. Cuando los niños son aún muy tiernos, se les debe enseñar a leer, a escribir, a comprender los números, y a llevar sus propias cuentas. Pueden avanzar paso a paso en este conocimiento.⁹

Enseñad a los niños a llevar cuentas. Esto los capacitará para ser exactos. El niño gastador será el hombre gastador. La niña vanidosa, egoísta y preocupada de sí misma será la misma clase de mujer. Debemos recordar que hay otros jóvenes de quienes somos responsables. Si enseñamos a nuestros hijos a corregir sus hábitos, mediante ellos podremos influir en otros.¹⁰ ♦

Referencias

1. Manuscrito 139, 1898.
2. Carta 4, 1911.
3. Manuscrito 139, 1898.
4. Manuscrito 3, 1912.
5. Carta 20, 1893.
6. Manuscrito 3, 1912.
7. Carta 48, 1888.
8. *Counsels on Stewardship*, pág. 294.
9. *Consejos para los maestros*, pág. 129.
10. Carta 11, 1888.

advocates ventistas

UNA SEMANA Y PARA SIEMPRE

*Ya pasé contigo, padre, una semana y la lluvia
trae del fondo de los tiempos todas su cuerdas
de acero frío. Vibrantes, tensas, repetidas.
Cada golpe sobre el techo me retorna los pasos
de galope retenido que escuché cuando era niño.*

*Cacofonía lejana de latas arrugadas retorciendo
el cuerpo del sonido, deshaciendo la armonía
del silencio con espinas, penetrando la distancia
como el mar penetra las algas con la sal
de sus misterios, con el agua sin fin de lejanía
y con las olas de redondos cuerpos prisioneros
que revientan sus entrañas para hacerse libres,
redivivas.*

*El frío de la muerte, padre, en tus entrañas
y en la lluvia los pasos acosantes del invierno.
Los cansados relojes de la noche se detienen
y tú no dices nada y yo lo siento todo. Dolor
de copas quebradas con los pedazos juntos.
Dolor de techos rotos repitiendo lentamente
la lluvia en sus goteras y en tu rostro,
y en tus manos y en tus ojos y en mi cuerpo.*



*Dolor anticipado, mi dolor por tu partida
que no quiero como no quiero que se acabe
la vida en la floresta, ni en los ríos,
ni en el aire, ni en la tierra, ni en las flores.
Pero mueren las flores y la tierra muere.
Se contamina el aire y hay desechos en los ríos.
La vida se muere, padre... y me duele intensamente.*

*Una semana con el tiempo de todos los tiempos
y la vida. Ya sé que la vida te gusta, padre.
Yo sé que luchas y luchas para no morirte.
Yo sé que no te irías si la muerte fuera un paso
de tu propio paso hacia el vacío. Tu calma,
no me engaño, tu calma no es fastidio por la vida,
ni apatía ante la muerte.*

*Tú te has vuelto trascendente, padre. Para ti
la muerte es sólo un sueño temporal y pasajero
que se acaba con el tiempo del Retorno,
con la vida de la vida,
con la vuelta de tus huesos, de tus ojos,
de tu cuerpo, de tu todo, y con la puerta
plenamente abierta para siempre y siempre,
y siempre para siempre, sin la muerte.*

Mario Veloso, para quien la relación padres hijos es una fuente permanente de reflexión e inspiración. Esta composición corresponde a su poemario *La puerta cerrada*.

Una risa demoledora

Queridos nietos: Después de disfrutar una regia cena en un restaurante, el Pr. Williams me sugirió que fuéramos a buscar a mi hermano.

Mientras caminábamos por la avenida Río Branco, repentinamente lo encontramos en medio del gentío. Le pregunté:

—¿Qué te sucedió?

—Busqué hasta encontrar un lugar donde pasar la noche en una de las favelas (poblaciones marginales) —respondió Karl.

Después de despedirnos del Pr. Williams, cada uno se fue a su lugar. Dios nos protegió en esa zona desprovista de seguridad. Esa noche nos pareció más larga que otras.

Minutos antes de las 9 ya estábamos frente a las puertas de la Misión Adventista, lugar al que nos habían convocado.

Qué alegría tuvimos aquel domingo cuando nos reunimos con algunos pastores de la organización. Entre ellos estaba el Pr. Ebinger, buen traductor, quien me ayudó a exponer el ideal que tenía. La amistad que con él establecimos ese día aún perdura después de 68 años.

—¿Qué están haciendo en el Brasil? —preguntó el Pr. Varney, tesorero de la misión, mientras obviamente miraba al mayor.

Por ser yo, y dada la respuesta que di, sorprendió a los pastores:

—¡Vine a trabajar como misionero en favor de los indios del río Amazonas!

Esto produjo una risa generalizada. Entonces el director de Publicaciones, Pr. Williams, dijo:

—¡Es imposible!

Las risas, seguidas de la palabra imposible, eran para derrumbar a cualquiera. Por intermedio del pensamiento, y como por un rayo, le mandé al Señor el siguiente mensaje: “Si no quieres utilizarme ya, ¿para qué toda esta historia?”

Por supuesto que estos buenos hermanos no querían hacerme daño. Al contrario, deseaban que mi ideal alcanzara mayores dimensiones. Pero como los pensamientos van más rápido que los hechos, por un instante tomé una impresión equivocada que me desplomó interiormente. Cuán cuidadosos debemos ser para no producir este tipo de efec-



*Cuando una puerta se
cierra, puede abrirse una
ventana y si ésta se
obstruye, es posible que
alguien abra un forado en
el techo, y, si éste también
se obtura, Dios puede
abrir los almacenes del
cielo (donde están todos
los recursos que
necesitamos) si queremos
participar en la misión.*

tos que pueden hacer mucho daño, especialmente a los niños y jóvenes.

Felizmente la situación crítica que viví fue fugaz. Me ayudó también cuando el Pr. Williams, colocando su brazo sobre mis hombros con mucho afecto, expresó:

—Sin la preparación adecuada no es prudente ir al campo misionero. Conviene que primero te prepares para ofrecer un mejor servicio. Con ese fin tenemos un colegio al que deberías ir antes de salir a realizar tu ideal.

—Entonces yo quiero ir a ese colegio —respondí sin vacilación.

Habiendo sido llamado por Dios, ningún obstáculo real o imaginario podría detenerme.

El Pr. Williams agregó:

—Infelizmente no puedes ir ahora, ya que estamos justo en la mitad del período escolar.

¡Otra dificultad aparecía en el camino...! No obstante, los años me enseñaron que cuando una puerta se cierra, puede abrirse una ventana y si ésta se obstruye, es posible que alguien abra un forado en el techo, y, si éste también se obtura, Dios puede abrir los almacenes del cielo (donde están todos los recursos que necesitamos) si queremos participar en la misión.

Seguidamente ofreció una salida:

—Mientras llega la fecha del comienzo del siguiente período escolar, ¿te gustaría trabajar como colporteur?

—Nunca realicé esta obra, pero estoy dispuesto a hacer cualquier cosa que ayude para difundir el mensaje adventista...

—¡Magnífico, maravilloso! interrumpió el Pr. Williams.

Al recordar el pasado en Alemania y la serie de situaciones que vivimos durante las pocas horas que estábamos en Brasil, me inspiró para hacer propio el testimonio de Asaf. Quería volver a agradecer a Dios porque hasta el momento nos había pastoreado “con la pericia de sus manos” (Sal. 78: 72). Y ahora, ¿qué haría mi hermano Karl? Se los diré en el próximo número.

HANS MAYR, pionero del Amazonas,
escribe desde Chile.

el abuelito Hans

Una risa demoledora

Queridos nietos: Después de disfrutar una regia cena en un restaurante, el Pr. Williams me sugirió que fuéramos a buscar a mi hermano.

Mientras caminábamos por la avenida Río Branco, repentinamente lo encontramos en medio del gentío. Le pregunté:

—¿Qué te sucedió?

—Busqué basta encontrar un lugar donde pasar la noche en una de las favelas (poblaciones marginales) —respondió Karl.

Después de despedirnos del Pr. Williams, cada uno se fue a su lugar. Dios nos protegió en esa zona desprovista de seguridad. Esa noche nos pareció más larga que otras.

Minutos antes de las 9 ya estábamos frente a las puertas de la Misión Adventista, lugar al que nos habían convocado.

Qué alegría tuvimos aquel domingo cuando nos reunimos con algunos pastores de la organización. Entre ellos estaba el Pr. Ebinger, buen traductor, quien me ayudó a exponer el ideal que tenía. La amistad que con él establecimos ese día aún perdura después de 68 años.

—¿Qué están haciendo en el Brasil? —preguntó el Pr. Varney, tesorero de la misión, mientras obviamente miraba al mayor.

Por ser yo, y dada la respuesta que di, sorprendió a los pastores:

—¡Vine a trabajar como misionero en favor de los indios del río Amazonas!

Esto produjo una risa generalizada. Entonces el director de Publicaciones, Pr. Williams, dijo:

—¡Es imposible!

Las risas, seguidas de la palabra imposible, eran para derrumbar a cualquiera. Por intermedio del pensamiento, y como por un rayo, le mandé al Señor el siguiente mensaje: “Si no quieres utilizarme ya, ¿para qué toda esta historia?”

Por supuesto que estos buenos hermanos no querían hacerme daño. Al contrario, deseaban que mi ideal alcanzara mayores dimensiones. Pero como los pensamientos van más rápido que los hechos, por un instante tomé una impresión equivocada que me desplomó interiormente. Cuán cuidadosos debemos ser para no producir este tipo de efectos



*Cuando una puerta se
cierra, puede abrirse una
ventana y si ésta se
obstruye, es posible que
alguien abra un forado en
el techo, y, si éste también
se obtura, Dios puede
abrir los almacenes del
cielo (donde están todos
los recursos que
necesitamos) si queremos
participar en la misión.*

que pueden hacer mucho daño, especialmente a los niños y jóvenes.

Felizmente la situación crítica que viví fue fugaz. Me ayudó también cuando el Pr. Williams, colocando su brazo sobre mis hombros con mucho afecto, expresó:

—Sin la preparación adecuada no es prudente ir al campo misionero. Conviene que primero te prepares para ofrecer un mejor servicio. Con ese fin tenemos un colegio al que deberías ir antes de salir a realizar tu ideal.

—Entonces yo quiero ir a ese colegio —respondí sin vacilación.

Habiendo sido llamado por Dios, ningún obstáculo real o imaginario podría detenerme.

El Pr. Williams agregó:

—Infelizmente no puedes ir ahora, ya que estamos justo en la mitad del período escolar.

¡Otra dificultad aparecía en el camino...! No obstante, los años me enseñaron que cuando una puerta se cierra, puede abrirse una ventana y si ésta se obstruye, es posible que alguien abra un forado en el techo, y, si éste también se obtura, Dios puede abrir los almacenes del cielo (donde están todos los recursos que necesitamos) si queremos participar en la misión.

Seguidamente ofreció una salida:

—Mientras llega la fecha del comienzo del siguiente período escolar, ¿te gustaría trabajar como colporteur?

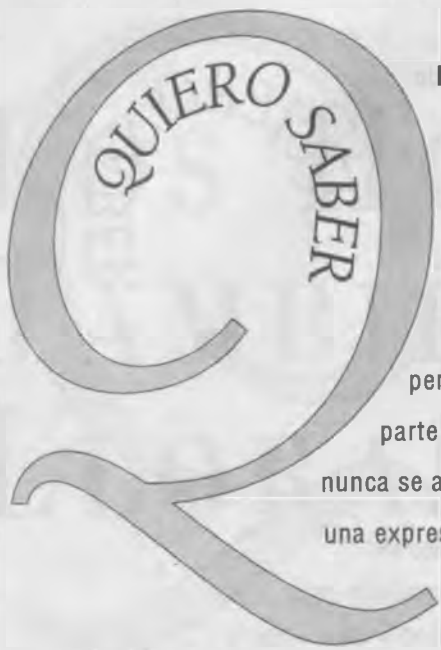
—Nunca realicé esta obra, pero estoy dispuesto a hacer cualquier cosa que ayude para difundir el mensaje adventista...

—¡Magnífico, maravilloso! interrumpió el Pr. Williams.

Al recordar el pasado en Alemania y la serie de situaciones que vivimos durante las pocas horas que estábamos en Brasil, me inspiró para hacer propio el testimonio de Asaf. Quería volver a agradecer a Dios porque hasta el momento nos había pastoreado “con la pericia de sus manos” (Sal. 78: 72). Y ahora, ¿qué haría mi hermano Karl? Se los diré en el próximo número.

HANS MAYR, pionero del Amazonas,
escribe desde Chile.

el abuelito Hans



EN Génesis 6: 6 leemos: “Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón”. Si Dios es perfecto y santo, ¿necesita arrepentirse de lo que hace? **® EL DICCIONARIO BIBLICO ADVENTISTA** responde: “**LA** fuerza de las palabras ‘se arrepintió Jehová’, puede deducirse de la declaración explicativa ‘le dolió en su corazón’. Esto muestra que el arrepentimiento de Dios no presupone falta de conocimiento previo de su parte ni variabilidad en su naturaleza o propósito. En este sentido Dios nunca se arrepiente de nada (1 Sam. 15: 29). El ‘arrepentimiento’ de Dios es una expresión que se refiere al dolor del amor divino ocasionado por la pecaminosidad

¿Dios necesita arrepentirse?

del hombre. Presenta la verdad de que Dios, en consonancia con su inmutabilidad, cambia de posición respecto al hombre que ha cambiado. La mención del dolor divino ante el estado depravado del hombre es una indicación conmovedora de que Dios no odió al hombre. La humanidad pecadora llena el corazón divino con profundo dolor y compasión. Despierta todo el insondable océano de simpatía en favor de los pecadores de que es capaz el amor infinito. Sin embargo, el pecado de la humanidad también lo mueve a una retribución judicial (ver Jer. 18: 6-10; *PP* 682)”.

PARA HACER LA VIDA MAS FACIL

▲ **Evita el martillazo.** Como seguramente no tienes práctica, si necesitas poner un clavo, evita un golpe innecesario. Coloca el clavo entre los dientes de un peine y después trata de acertarle a la cabeza. ¡Lo peor que podría suceder es que golpees al peine!

▲ **Separar vasos.** En el caso de que no logres separar 2 vasos que quedaron adheridos, vierte agua fría en el vaso que quedó dentro y sumérjelos en un recipiente que tenga agua caliente — no hirviendo—. ¡La separación es efectiva y sin peligro!

▲ **Saca corchos.** Cuando no consigas abrir una botella por causa del corcho que está muy ajustado, envuelve el cuello de la botella con un paño embebido en agua hirviendo. ¡Con ese tratamiento no hay corcho que se resista!

▲ **Salvallaveros.** En el caso de que salgas a pasear en bote con los niños, asegúrate de que cada uno tenga su salvavidas. Como a los chicos les gusta jugar con los llaveros, ata el tuyo a un corcho grande. Si llegara a caer al agua, gracias al corcho habrás evitado un problema.

▲ **Remueve etiquetas.** Las etiquetas pegadas, ya sea al cristal o a la porcelana, se remueven fácilmente si las frota con acetona o removedor de esmalte de uñas.

▲ **Para lavar los ganchos de cortina.** Una manera fácil y efectiva de lavar los ganchos de las cortinas es colocándolos dentro de una media o calcetín al que debes anudar posteriormente. Después, colócalo dentro de la máquina de lavar junto con la ropa sucia.

▲ **Guantes de goma.** Si deseas prolongar el tiempo útil de tus guantes de goma y, además, quieres evitar el problema de sacarlos después de usados, ponte primero guantes de algodón.

▲ **Limpieza de cajones.** Cuando necesites limpiar los cajones del tocador o máquina de coser, y no tengas el tiempo suficiente como para vaciarlos, a la boca de tu aspiradora ponle un tul al que puedes fijar con un elástico apropiado. Podrás aspirar todo el polvo sin retirar el contenido de los cajones.

.....
MIRTHA DE DRACHENBERG, colaboradora de la RA.

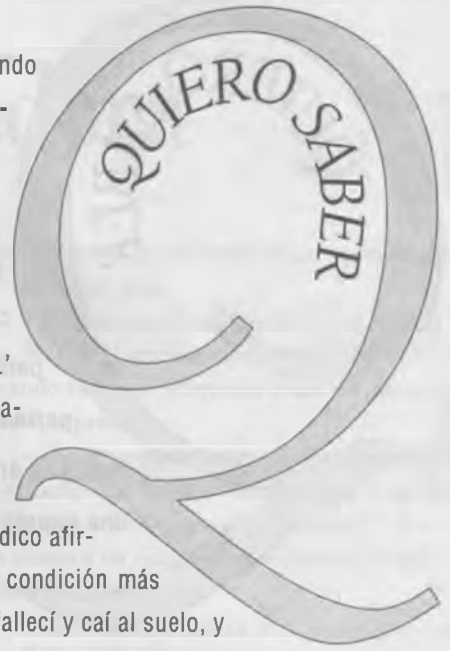
HOGAR IDEAS

ESCUCHÉ DECIR que la Hna. White se había curado de un cáncer tomando hierbas medicinales. ¿Es cierto esto? **DEJEMOS QUE ELLA RESPONDA:** "En el párpado de mi ojo izquierdo tenía una inflamación que parecía ser cáncer... Un célebre médico que daba consejos gratuitos visitó Rochester, y yo decidí pedirle que me examinara. Él pensó que el crecimiento podría ser cáncer. Pero al tomarme el pulso dijo: 'Usted está muy enferma, y morirá de apoplejía antes que ese crecimiento se abra. Está en una condición peligrosa por su enfermedad del corazón...'

¿Mejoró tomando hierbas?

Otras dos mujeres que habían venido para recibir consejo padecían de la misma enfermedad. El médico afirmó que yo estaba en una condición más

peligrosa que cualquiera de ellas... Después de unas tres semanas desfallecí y caí al suelo, y permanecí inconsciente durante 36 horas. Se temió que muriera, pero en respuesta a la oración, reviví... Una semana más tarde recibí un shock en mi costado derecho... Mi brazo izquierdo y mi costado estaban paralizados. Los hermanos y hermanas se reunieron para hacer de mi caso un motivo especial de oración. Recibí la bendición de Dios... Me desperté a la salida del sol, perfectamente liberada del dolor.... Desperté a mi esposo y le relaté la obra maravillosa que el Señor había hecho... De nuevo fui a ver al médico. Tan pronto como él me tomó el pulso dijo: 'Señora, un cambio completo ha ocurrido... las dos mujeres que me visitaron la última vez, ambas han muerto... Su caso es un misterio. No lo entiendo...' (Notas biográficas de Elena G. de White, pp. 165-167).



CULTIVOS ORGÁNICOS - 2

Métodos de control

Un método moderno para el control de los cultivos orgánicos es colocar plantas que repelan con su olor a los insectos perjudiciales. El ajo repele a los ácaros, y el ajeno a las hormigas, las orugas y los pulgones. La cebolla y la lechuga arpeollada poseen propiedades bactericidas. También se usan preparados a base de hojas o determinadas cortezas de plantas o árboles como repelentes o bactericidas.

Otro método muy usado es el de colocar plantas-trampa (por ejemplo la soja) a modo de plantas repelentes. Como cebo se coloca una planta que sea irresistible para las plagas típicas del cultivo. Entonces, los insectos intentan devorar preferentemente estas plantas-trampa, y no atacan los cultivos principales. Para implementar este método, se selecciona la planta-control más adecuada y se intercalan, por ejemplo, 3 surcos de siembra principal y 2 de trampa.

Ultimamente se están desarrollando métodos aun más nuevos. A uno de ellos se lo llama "lucha biológica". Consiste en atacar a los insectos con sus propios parásitos.

Asociaciones

Los cultivos orgánicos o ecológicos también se nutren de pequeños secretos transmitidos por generaciones, o descubiertos por la ciencia. Son las llamadas "asociaciones". Con ellas se pretende obtener un mayor rendimiento, y hasta alguna simbiosis. Por ejemplo, se recomienda cultivar juntas especies de raíces profundas con otras de raíces más superficiales, para aprovechar los minerales del suelo en sus diferentes profundidades; o mezclar plantas muy consumidoras de nitrógeno con leguminosas, que tienen la propiedad de fijar el nitrógeno en el suelo.

Plantas altas o de buen follaje se colocan alrededor de las que pueden beneficiarse con su sombra. También se pueden cultivar plantas de diferentes tiempos de crecimiento para que, al cosechar una primera tanda, quede espacio para las más lentas. Con 2 cultivos se obtienen 2 cosechas.

En general, el cultivo ecológico es un poco más caro. Estos métodos de control de plagas quizá logren una cosecha menor, pero son más afines a la naturaleza.

.....
MILDRED W. DE SCHMIDT, licenciada en Nutrición y colaboradora de la RA

LOS HOMBRES TAMBIÉN LLORAN

No cubramos de nubes estereotipadas el cielo de nuestros hijos. Descubramos su verdadero modo de ser y modelémoslos dentro de los límites de una bien entendida libertad.

Gustavo es el “varón de la familia” y pesan sobre sus hombros una múltiple responsabilidad y las muchas expectativas que sus padres han depositado sobre él. “Ojalá que salga tan vivaz e inteligente como su hermana mayor”, suspira la madre. “¿Viste cómo canta de oído? ¡Lo que yo hubiera dado por ser músico!”, sueña el padre, anhelando que su hijo haga realidad lo que en él fue un intenso deseo.

Muchas veces, el varón (o la niña) de familia viene al mundo con una serie de capítulos de su propia historia ya escritos, lo cual no es justo para el niño ni saludable para su educación. Es inevitable, hasta diríamos normal, que los padres tengan toda una galaxia de sueños y proyectos respecto de un hijo, pero en el caso del tan anhelado varón (o mujer) la situación puede resultar conflictiva para el niño. El necesita ser.

Necesita dar sus propias respuestas. Necesita desarrollar sus potencialidades.

Si un niño vive y crece entre exigencias externas convencionales —no esenciales para la formación de una equilibrada personalidad—, llegará a internalizarlas de tal manera que el concretarlas será su meta, y el no lograrlas su mayor fracaso.

La formación de un ser no es sino una sucesión de ensayos exitosos y frustrantes. Lo importante es repetir los positivos y eliminar los negativos. Pero en una familia donde la exigencia es sobrevalorada, las

posibilidades de error no son consideradas, lo que tensiona al niño, quien debe enfrentar continuamente no sólo la dificultad sino la desazón de sus padres.

No arme un escándalo si alguna vez descubre a su hijo jugando a las muñecas con sus hermanas. El está disfrutando del aspecto social del juego. “Las muñecas no son juguetes para un varón” —pontificó usted—, y así eligió la mejor forma de mutilar su desarrollo pleno. Por otro lado, no olvide que las características definitorias a partir del sexo no son tan absolutas durante la niñez, cuando conviven simultáneamente aspectos de ambos sexos, sin que esto signifique indefinición sexual ni sea motivo de preocupación.

Tenga cuidado con los estereotipos: “Los hombres no lloran”; “Las niñas no suben a los árboles”. Los hombres lloran, sí señor. ¿Por qué no, si existen buenas razones para ello? Una niña tal vez necesite una ropa adecuada para subir a un árbol, pero esto le proporcionará una experiencia útil. No cubra de nubes prejuiciadas el cielo de sus hijos. Por el contrario, descubra el verdadero modo de ser que hay en ellos y déle forma dentro de los límites de una bien entendida libertad. ♦

Mónica Casarramona,

profesora en Ciencias de la Educación y redactora de ACES.

Cortesía y reserva

Enseñe a ser tierno de corazón



La cortesía comienza en el hogar. Padres, enseñad a vuestros hijos... a conducirse en el hogar con verdadera cortesía. Educadlos para que manifiesten bondad y ternura unos con otros. No permitáis que el egoísmo viva en el corazón o encuentre lugar en el hogar.¹

Los jóvenes que crecen empleando palabras y actitudes descuidadas y rudas, manifiestan el carácter de la educación recibida en su hogar. Los padres no han comprendido la importancia de su mayordomía; y han cosechado los resultados de la siembra realizada.²

La supremacía de los principios del cielo. Los principios del cielo han de introducirse en el gobierno del hogar. Debe enseñarse a cada niño a ser atento, compasivo, amante, misericordioso, cortés, tierno de corazón.³

Cuando todos son miembros de la fami-

lia real, hay verdadera cortesía en la vida del hogar. Cada miembro de la familia procura agradar a los demás miembros.⁴

Enseñad por precepto y ejemplo. Los niños, como también los mayores, están expuestos a las tentaciones; y los miembros maduros de la familia deberían darles, por precepto y ejemplo, lecciones de cortesía, alegría, afecto y cumplimento fiel de sus deberes diarios.⁵

Respeto por los ancianos. Dios ha mandado especialmente que se manifieste tierno respeto hacia los ancianos. “Corona de gloria es la cabeza cana —dice—, cuando se halla en el camino de justicia” (Prov. 16: 31). Habla de batallas peleadas, y victorias ganadas; de cargas llevadas y tentaciones resistidas. Habla de pies cansados que se acercan al descanso, de puestos que pronto quedarán vacantes. Ayudad a los niños a pensar en esto, y ellos suavizarán el camino de los ancianos mediante su cortesía y res-

peto, y añadirán gracia y belleza a sus jóvenes vidas si prestan atención al mandato: “Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano” (Lev. 19: 32).⁶

Enseñese la modestia y la reserva. El orgullo, la estimación propia y el atrevimiento son características destacadas de los niños de hoy y son la maldición de nuestra era... Han de enseñarse a los niños, tanto en la casa como en la escuela sabbática, las lecciones más sagradas de modestia y humildad.⁷

¿Os ocuparéis vosotros, a quienes dirijo estas palabras, de la instrucción que se os ha dado? Amonestad a los jóvenes; que no sean atrevidos en la conversación sino modestos y recatados. Que escuchen con prontitud las cosas benéficas para el alma, y que sean lentos en hablar, a menos que sea para exponer a Jesús y para testificar de la verdad. Manifestad humildad mediante un comportamiento modesto.⁸

Un guardián de la virtud. Cultivad la gema preciosa e inapreciable de la modestia. Esta será un guardián de la virtud... Me siento impelida por el Espíritu del Señor a instar a mis hermanas que profesan la piedad a cultivar la modestia en el comportamiento y a ser reservadas... He preguntado: ¿Cuándo nuestras hermanas jóvenes actuarán con propiedad? Sé que no habrá un cambio favorable hasta que los padres sientan la importancia de ejercer gran cuidado en la educación correcta de sus hijos. Enseñadles a actuar con reserva y modestia.⁹

Los encantos verdaderos. Los verdaderos encantos de un niño consisten en la modestia y la obediencia, en oídos atentos para escuchar las palabras de instrucción, en pies y manos voluntarias para andar y trabajar en el camino del deber. Y la verdadera bondad de un niño producirá su propia recompensa, aun en esta vida.¹⁰ ♦

Referencias

1. *Manuscrito* 74, 1900.
2. *Manuscrito* 117, 1899.
3. *Manuscrito* 110, 1902.
4. *Manuscrito* 60, 1903.
5. *Manuscrito* 27, 1896.
6. *La educación*, pág. 239.
7. *Consejos sobre la obra de la escuela sabbática*, pág. 50.
8. *Youth's Instructor*, 11-7-1895.
9. *Testimonios*, t. 2, págs. 458, 459.
10. *Review and Herald*, 10-5-1898.

Alegría y agradecimiento

Enseñe el valor de una actitud alegre y animosa

Haya una dulce influencia en el hogar. Sobre todo, rodeen los padres a sus hijos de una atmósfera de alegría, cortesía y amor. En el hogar donde habita el amor y se expresa en miradas, palabras y actos, los ángeles se complacen en manifestar su presencia.

Padres, dejad entrar en vuestros corazones los rayos de sol del amor, de la jovialidad y del feliz contentamiento, y permitid que su dulce y preciosa influencia compenetre vuestro hogar. Manifestad un espíritu bondadoso y tolerante; fomentadlo también en vuestros hijos, cultivando todas las gracias que iluminarán vuestra vida familiar. La atmósfera así creada será para los hijos lo que son el aire y el sol para la vegetación y promoverán la salud y el vigor de la mente y del cuerpo.¹

El rostro manifieste alegría. En la religión de Jesús no hay ninguna cosa sombría. Al paso que hay que evitar cuidadosamente toda liviandad, frivolidad, y chanzas, las cuales el apóstol dice que no son convenientes, hay un dulce descanso y reposo en Jesús que se manifestará en el rostro... Los cristianos no han de estar tristes, deprimidos y desesperados. Han de ser serenos y, sin embargo, deben mostrar al mundo un gozo que únicamente la gracia puede impartir.²

Los niños son atraídos por una conducta alegre y animosa. Mostradles bondad y cortesía y ellos manifestarán el mismo espíritu hacia vosotros y entre sí.³

Educad el alma para manifestar alegría y agradecimiento, y para que exprese gratitud a Dios por el gran amor con el cual nos ha amado... El gozo del cristiano es la belleza de la santidad.⁴

Pronunciad palabras agradables y alegres. Las palabras agradables y alegres no cuestan más que las palabras desagradables

y tristes. ¿Os desagrada que os dirijan palabras duras? Recordad que cuando vosotros habláis esas palabras otros sienten la espina... Padres, llevad a vuestro hogar la piedad práctica. Los ángeles no son atraídos a un hogar donde reina la discordia. Educad a vuestros hijos para que hablen palabras que proporcionarán alegría y gozo.⁵

Estimulad una actitud alegre. Si hay alguien que debe estar continuamente agradecido, es el cristiano. Si hay alguien que disfruta de felicidad, aun en esta vida, es el fiel seguidor de Jesucristo. Los hijos de Dios tienen el deber de ser alegres. Deberían estimular una actitud feliz. Dios no puede ser glorificado por sus hijos que viven continuamente bajo una nube y que arrojan sombras dondequiera que van. El cristiano debería arrojar luz en vez de sombra... Debe tener un rostro alegre.⁶

Los niños aborrecen la sombra de las nieblas y la tristeza. Su corazón responde a la brillantez, a la alegría y al amor.⁷

Sonreíd, padres, sonreíd. Algunos... parecen haber olvidado que ellos también fueron niños. Son solemnes, fríos, y no son simpáticos... Sus rostros habitualmente tienen una expresión seria y reprobadora... La alegría o las travesuras insignificantes son tratadas como pecados graves. Esta disciplina no es la de Cristo. Los niños educados en esta forma temen a sus padres o maestros, pero no los aman; no les confían sus experiencias infantiles. Así se matan algunas de las cualidades más valiosas de la mente y el corazón, como una planta tierna expuesta al viento gélido.

Sonreíd, padres; sonreíd, maestros. Si vuestro corazón está triste, que vuestro rostro no lo manifieste. Que la luz de un corazón amante y agradecido ilumine el rostro. Abandonad vuestra solemnidad de hierro,

adaptaos a las necesidades de los niños, y haced que os amen. Debéis ganar su afecto si queréis impresionar sus corazones con la religión.⁸

Una oración adecuada. Alegrad vuestro trabajo con cantos de alabanza. Si queréis tener un registro limpio en los libros del cielo, nunca os impacientéis ni rezonguéis. Vuestra oración diaria sea: "Señor, enséñame a hacer lo mejor. Dame energía y alegría"... Poned a Cristo en todo lo que hacéis. Entonces vuestra vida estará llena de alegría y agradecimiento... Hagamos lo mejor posible, avanzando gozosamente en el servicio del Señor, con nuestro corazón lleno de su felicidad.⁹

Enseñad a los niños a ser agradecidos. "Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa". Deberían manifestarse agradecimiento y alabanza a Dios por las bendiciones temporales y por todo el bienestar que derrama sobre nosotros. Dios quiere que cada familia que se está preparando para habitar en las mansiones eternas le tribute gloria por los ricos tesoros de su gracia. Si se educara a los niños... para que sean agradecidos al Dador de todas las cosas buenas, veríamos manifestarse en nuestra familia un elemento de gracia celestial; se vería gozo en la vida doméstica y los jóvenes que precedieran de esos hogares llevarían consigo un espíritu de respeto y reverencia a la escuela y a la iglesia. Habría concurrencia en el santuario donde Dios se reúne con su pueblo, reverencia en todas las ceremonias de su culto, y gozosa alabanza y agradecimiento por todos los dones de su providencia.

El Señor Jesús está muy cerca de los que aprecian sus generosos dones y saben que todas las buenas cosas que tienen proceden del Dios amante que se preocupa por ellos, y lo reconocen como la gran fuente de todo bienestar y consuelo, la fuente inextinguible de la gracia.¹⁰ ♦

Referencias

1. *El ministerio de curación*, pág. 300.
2. *Review and Herald*, 15-4-1884.
3. *La educación*, 235.
4. *Youth's Instructor*, 11-7-1895.
5. *Review and Herald*, 31-12-1901.
6. *Ibid.*, 28-4-1859.
7. *Consejos sobre la obra de la escuela sábrica*, pág. 109.
8. *Review and Herald*, 21-3-1882.
9. *Australasian Union Record*, 15-11-1903.
10. *Manuscrito* 67, 1907.

Honradez e integridad

Enseñe que no podemos ocultar un acto ofensivo para Dios

La práctica y la enseñanza de la honradez. Es indispensable que se practique la honradez en todos los detalles de la vida de la madre, y en la educación de los hijos es importante que se enseñe a las niñas y a los niños a no mentir o engañar en lo más mínimo.¹

La norma que Dios requiere. Dios quiere que los hombres que están a su servicio, bajo su estandarte, sean estrictamente honrados, de carácter irreprochable, que sus lenguas no pronuncien nada que se parezca a la mentira. La lengua debe ser veraz, los ojos deben ser veraces, las acciones deben ser íntegras como las que Dios puede encomiar. Estamos viviendo ante la presencia de un Dios santo, quien declara solemnemente: "Yo conozco tus obras". El ojo divino nos contempla continuamente. No podemos ocultar un solo acto ofensivo para Dios. Muy pocos comprenden la verdad de que Dios es testigo de cada una de nuestras acciones.²

Los que comprendan su dependencia de Dios, sentirán que deben ser honrados con sus semejantes y, sobre todo, deben serlo con Dios, de quien proceden todas las bendiciones de la vida.

La evasión del mandamiento positivo dado por Dios concerniente a los diezmos y las ofrendas se registra en los libros del cielo como un robo hecho contra él.³

Pesos y medidas honrados. Un hombre honrado, según la medida de Cristo, es el que manifiesta integridad inquebrantable. Las pesas engañosas y las balanzas falsas con que muchos tratan de aumentar sus intereses en el mundo, son abominación a la vista de Dios... La firme integridad resplandece como el oro entre la escoria y la basura del mundo. Se pueden pasar por alto y ocultar a los ojos de los hombres el engaño, la

mentira y la infidelidad, pero no a los ojos de Dios. Los ángeles del Señor, que vigilan el desarrollo de nuestro carácter y pesan nuestro valor moral, registran en los libros del cielo estas transacciones menores que revelan el carácter.⁴

Honrados con el tiempo y el dinero. Se necesitan hombres cuyo sentido de la justicia, aun en las cuestiones más pequeñas, no les permita utilizar su tiempo en otra forma que no sea exacta y correcta: hombres que comprendan que manejan medios que pertenecen a Dios, y que no se apropiarán injustamente ni de un centavo para su propio uso; hombres que serán tan fieles y exactos, cuidadosos y diligentes, en su trabajo, en ausencia de su empleador tanto como en su presencia, demostrando por su fidelidad que no sólo buscan servir a los hombres, que no trabajan sólo cuando los vigilan, sino que son verdaderos obreros concienzudos, fieles, que obran bien, no para recibir alabanza humana, sino porque aman y eligen el bien porque comprenden correctamente cuál es su obligación con Dios.⁵

Lo que desea que otros piensen que él es. En cada negocio, un cristiano será justamente lo que desea que sus hermanos piensen que él es. Su conducta está regida por principios fundamentales. No finge, y por lo tanto no tienen nada que ocultar, nada de qué pedir disculpas. Puede ser criticado, puede ser probado, pero su inquebrantable integridad brillará como oro puro. Es una bendición para todos aquellos con quienes se relaciona, porque su palabra es digna de confianza. Es un hombre que no se aprovechará de sus vecinos. Es un amigo y benefactor de todos, y sus semejantes confían en su consejo... Un hombre verdaderamente honrado nunca se aprovechará de la debili-

dad y la incompetencia a fin de llenar su propio bolsillo.⁶

No permitáis una desviación de la más rígida honradez. En cada transacción comercial sed estrictamente honrados. Aunque os sintáis tentados, no engañéis ni mintáis en lo más mínimo. A veces un impulso natural puede tentar a alejarse del camino recto de la honradez, pero no variéis ni en el grosor de un caballo. Si en algún asunto habéis hecho una declaración acerca de lo que haréis, y después descubris que habéis favorecido a otro contra vuestros propios intereses, no os alejéis ni un milímetro del principio. Cumplid vuestro convenio. Al tratar de cambiar vuestros planes, demostráis que no sois dignos de confianza. Y si os desdecís en las pequeñas transacciones, también lo haréis en las de mayor cuantía. En tales circunstancias, algunos se sienten tentados a engañar, diciendo: no me comprendieron. Han hecho decir a mis palabras más de lo que yo quería. La verdad es que en realidad querían decir lo que dijeron pero, perdido el buen impulso, quisieron anular su convenio para que no les resultara perjudicial. El Señor quiere que hagamos justicia, que amemos la misericordia, la verdad y la rectitud.⁷

Mantened principios estrictos. En todos los detalles de la vida deben mantenerse estrictos principios de honradez... El alejamiento de la perfecta honradez en los negocios puede parecer cosa pequeña a algunos, pero nuestro Salvador no la considera así... Una falsedad en algo pequeño constituye una falta de honradez a la vista de Dios, tanto como la falsedad en asuntos de mayor importancia.⁸

La honradez debería imprimir su sello en cada acción de nuestra vida. Los ángeles celestiales examinan la obra que es puesta en nuestras manos, y cuando ha habido un alejamiento de los principios de la verdad, colocan "falso" en los registros.⁹ ♦

Referencias

1. Carta 41, 1888.
2. *Ibíd.*
3. *Counsels on Stewardship*, págs. 77, 78.
4. *Joyas de los testimonios*, t. 1, págs. 510, 511.
5. *Testimonies*, t. 3, pág. 25.
6. Carta 3, 1878.
7. Carta 103, 1900.
8. Carta 3, 1878.
9. *Counsels on Stewardship*, pág. 142.

Hábito

Enseñe a formar hábitos en la temprana niñez

Cómo se establecen los hábitos. Cualquier acto, bueno o malo, no forma el carácter; pero los pensamientos y sentimientos acariciados preparan el camino para los actos y hechos de la misma clase.¹

Por la repetición de los actos se establecen los hábitos y se confirma el carácter.²

El tiempo para establecer buenos hábitos. En gran medida, el carácter se forma en los primeros años de la vida. Los hábitos que entonces se establecen tienen más influencia que cualquier don natural para que los hombres se conviertan en gigantes o enanos intelectualmente, pues por el mal uso de los hábitos, los mejores talentos pueden torcerse y debilitarse. Mientras más precozmente se practiquen hábitos dañinos, más firmemente sujetarán a su víctima en la esclavitud, y más ciertamente rebajarán su norma de espiritualidad. Por otro lado, si se forman hábitos correctos y virtuosos durante la juventud, por regla general determinarán el proceder de su dueño durante la vida. En la mayoría de los casos, se encontrará que los que en los años maduros de la vida reverencian a Dios y honran lo recto, aprendieron esa lección antes de que hubiera tiempo para que el mundo sellara su imagen de pecado en el alma.³

Los hábitos se pueden modificar, pero rara vez se cambian. Lo que el niño ve y oye está trazando profundas líneas en la tierna mente, que ninguna circunstancia posterior de la vida podrá borrar del todo. Entonces el intelecto está tomando forma y los afectos están recibiendo dirección y fortaleza. Los actos repetidos en cierto sentido se convierten en hábitos. Estos se pueden modificar mediante una severa educación, en la vida posterior, pero rara vez se cambian.⁴

Una vez que se ha formado un hábito, se impresiona más y más firmemente en el carácter. El intelecto recibe continuamente su molde por las oportunidades y ventajas mal o bien aprovechadas. Día tras día formamos caracteres que colocan a los estudiantes, como soldados bien disciplinados, bajo el estandarte del príncipe Emanuel, o como rebeldes bajo el estandarte del príncipe de las tinieblas. ¿Cuál será?⁵

El esfuerzo perseverante es necesario. Lo que nos atrevimos a hacer una vez, estamos más inclinados a hacer otra vez. Los hábitos de sobriedad, dominio propio, economía, celosa aplicación, de conversaciones sanas y sensatas, de paciencia y verdadera cortesía, no se ganan sin una diligente y celosa vigilancia del yo. Es mucho más fácil desmolarizarse y depravarse que vencer los defectos, mantener el dominio propio y cultivar las verdaderas virtudes. Se requerirán esfuerzos perseverantes, si se quiere que alguna vez se perfeccionen las gracias cristianas en nuestra vida.⁶

Los niños corrompidos ponen en peligro a otros. Los padres temerosos de Dios deliberarán y harán planes para decidir la forma de educar a sus hijos dentro de buenos hábitos. Elegirán compañeros para sus hijos, en vez de permitirles que, en su inexperiencia, los elijan por sí mismos.⁷

Los hijos formarán hábitos erróneos, si en su temprana niñez son pacientes y perseverantemente educados en la debida forma. Esos hábitos se desarrollarán en su vida futura y corromperán a otros. Aquellos cuya mente ha recibido un molde indigno, que se ha deteriorado por erróneas influencias del hogar, por prácticas engañosas, llevan consigo sus hábitos erróneos durante toda la vida. Si hacen una profesión de religión, esos hábitos se revelarán en su vida religiosa.⁸

Un niño puede recibir sana instrucción religiosa, pero si los padres, los maestros o los tutores permiten que su carácter se tuerza debido a un mal hábito, ese hábito, si no es vencido, se convertirá en poder predominante, y el niño está perdido.⁹

Las acciones pequeñas son importantes. Todo curso de acción tiene un doble carácter e importancia. Es virtuoso o malo, correcto o erróneo, de acuerdo con el motivo que lo impela. La frecuente repetición de un hábito erróneo deja una impresión permanente en la mente del que lo ejecuta y también en la mente de los que están relacionados con él de alguna manera, ya sea espiritual o temporal. Los padres o maestros que no prestan atención a las pequeñas acciones que no son correctas, establecen esos hábitos en los jóvenes.¹⁰

Los padres deben obrar fielmente con las almas que les han sido confiadas. No deben estimular en sus hijos el orgullo, el despilfarro y el amor a la ostentación. No deben enseñarles ni permitir que aprendan pequeñas gracias que parecen vivezas en los niños, pero que después tienen que desaprenderse, y que tendrán que corregirse cuando sean mayores.¹¹

Las pequeñas travesuras y los errores pueden parecer divertidos cuando el niño es muy pequeño, y quizá se permitan y fomenten, pero a medida que crece el niño, se hacen repulsivos y ofensivos.¹²

En la niñez y la juventud es cuando el carácter es más impresionable. Entonces es cuando debe adquirirse la facultad del dominio propio. En el hogar y la familia, se ejercen influencias cuyos resultados son tan duraderos como la eternidad. Más que cualquier dote natural, los hábitos formados en los primeros años deciden si un hombre vencerá o será vencido en la batalla de la vida.¹³ ♦

Referencias

1. *Youth's Instructor*, 15-12-1886.
2. *Signs of the Times*, 6-8-1912.
3. *Christian Temperance and Bible Hygiene*, pág. 45.
4. *Good Health*, enero 1880.
5. *Manuscrito 69*, 1897.
6. *Testimonies*, t. 4, pág. 452.
7. *Review and Herald*, 24-6-1890.
8. *Review and Herald*, 30-3-1897.
9. *Testimonies*, t. 5, pág. 53.
10. *Review and Herald*, 17-5-1898.
11. *Joy of the testimonies*, t. 1, pág. 146.
12. *Carta 1*, 1877.
13. *El Desecho de todas las gentes*, 75.



Niños que participaron en la ECV.

VITALIDAD

Centenaria pero vigorosa

La mayor parte de los miembros de la casi centenaria iglesia de Felicia, Santa Fe, están muy activos en programas de evangelización. Mercedes del Aguila informa a la RA que en ocasión de la Navidad pasada, los jóvenes presentaron un significativo programa que TV Cable transmitió para sus abonados. Acto seguido la iglesia ofreció a la comunidad un plan de Escuela Cristiana de Vacaciones (ECV), con una buena asistencia de muchos niños no adventistas; sus padres asistieron al programa de clausura.

“Con el fin de continuar cultivando el interés despertado gracias a los planes mencionados — continúa diciendo la Hna. Del Aguila— ofrecimos a la comunidad el programa de Semana Santa presidido por el Pr. Roberto Nestares y señora, cuya ayuda fue muy significativa para las 80 visitas entre niños y adultos. El plan se extendió a un hogar integrado por ancianos que solicitaron seguir recibiendo los servicios espirituales de la iglesia”.

También en la localidad de Grutly, el Hno. Pedro Kalbermatter, con más de 70 años, hizo reuniones en su casa a la que concurrieron una 100 personas, lo que

representa el 25% de la población. ¡El servicio a Cristo vitaliza y renueva el espíritu!

ORDENACION

La ER ganó un pastor

Gracias a los cursos de la Escuela Radiopostal (ER), Walter Raúl Romero Fernández, su familia y una tía, conocieron el mensaje adventista. Su interés fue cultivado por el Pr. Antonio Arteaga, quien encabezó una campaña de evangelización en 1969 en la ciudad de Las Piedras. El Pr. David Valenzuela dio los estudios bíblicos que llevaron al Hno. Romero a solicitar el bautismo con el fin de formar parte del pueblo de Dios.

Hijo de Walter Romero y Juana Fernández, nació el 5 de enero de 1958 en Canelones. En diciembre de 1979 contrajo nupcias con Mirela González Pereira y, como fruto de dicha unión, el Señor les concedió 3 retoños: Pablo, Sebastián Andrés y Matías Nicolás.

Según las informaciones del director de Comunicación de la Misión Uruguay (MU), Pr. Roberto Gullón, hijo, “al egresar de la Universidad Adventista del Plata en 1987, la MU extendió a Walter Romero una invitación para se uniera al cuerpo de sus misioneros. Desde 1988 hasta 1991 de-



UNION AUSTRAL

sempañó su misión pastoral en los distritos de Melo, Treinta y Tres y Río Blanco, y desde 1992 sirve al distrito del El Prado y además es capellán del Centro Adventista Vida Sana de Montevideo”.

Walter Romero recibió la imposición de las manos en una significativa ceremonia encabezada por el presidente de la MU, Pr. Eduardo Cayrus. El acto se realizó el 14 de mayo con la asistencia del Pr. Alejandro Bullón, 9 pastores y muchos feligreses que participaron en este acto solemne.



La familia del Pr. Walter Romero.

SOLIDARIDAD

Conquistadores en acción

Entre las actividades realizadas por los Conquistadores de San Justo, la consejera Virginia Morosini de Toscano informa para los lectores de la RA que el club participó activamente en la cruzada “Juntos por un amiguito” promovido por el canal TELEFE.

“El gesto —dice Virginia— fue motivo de agradecimiento frente a las cámaras por parte de la gente y organizadores de la campaña”.



Integrantes del club trabajando por un amiguito.



NEWBOLD COLLEGE

come to England to the :

School of English

- to improve your *career prospects*
- to gain the *University of Cambridge First Certificate in English* or *Certificate of Proficiency in English*



COURSES take place:
 26 Sept - 8 Dec 1994
 3 Jan - 16 March 1995
 27 March - 8 June 1995
 22 June - 19 July 1995

Director of Admissions • Newbold College • Bracknell
 Berkshire • RG12 5AN • England
 Tel. +44 344 54607 • Fax. +44 344 861692



UNION INCAICA

PERU

Evangelización Infantil

Entusiastas maestras de la Iglesia Central de Rioja ofrecieron a la comunidad un provechoso programa de evangelización fundamentado en el programa para la Escuela Cristiana de Vacaciones (ECV).

El plan se realizó a mediados de marzo y tuvo la asistencia de unos 70 niños que habitan en este enclave de la selva nororiental del Perú. Paralelo al programa mencionado, cada noche el Hno. Pedro Días, un aguerrido predicador laico de la iglesia de Moyobamba, ofreció una serie de temas acerca de la educación cristiana. Estas exposiciones tuvieron el fin de crear conciencia entre los padres respecto a la importancia que tiene una adecuada formación cristiana para el mejor desarrollo de los hijos.

El plan mencionado sirvió para dar a conocer el nuevo Centro Educativo Adventista El Alto Mayo, que fue puesto en servicio a comienzos del año escolar. El Pr. Feliciano Huamán agradece por intermedio de la **Revista Adventista** a las maestras de la iglesia y de la escuela, como también a la Hna. Marlith Zuta, por su decidido apoyo al ideal que se había propuesto la iglesia de tener una escuela.

CREACIONISMO

El Prof. Carlos Steger estuvo en Guayaquil con el propósito de dirigir un seminario para analizar el tema del creacionismo. El programa comenzó el 3 y finalizó el 6 de mayo.

El interés trascendió los círculos adventistas del puerto, gracias a las conferencias que presentó en el Museo Filabanco, perteneciente a una institución bancaria. También expuso en la Casa de la Cultura y el Canal 8 de Guayaquil. Como resultado de estas intervenciones, el Prof. Steger recibió una invitación formal por parte del Ministerio de Educación Pública para volver al Ecuador el próximo año.

CAMBIO DE TIMONEL

El Pr. Segundo E. Peñafiel Miño es el nuevo presidente de la Misión Ecuatoriana del Sur (MES).

El nombramiento, hecho por la División Sudamericana, pone frente al timón de la MES a un siervo de Dios que durante 14 años prestó servicios en la rama ministerial. Al momento de recibir esta designación, el Pr. Peñafiel tenía bajo su responsabilidad el Distrito A de Guayaquil, y además actuaba como coordinador del Seminario de Teología y profesor de griego y práctica pastoral.

Al tomar esta nueva responsabilidad que la iglesia le confiaba, el Pr. Peñafiel dijo: "El Señor nos ha llamado para una tarea grande y desafiante. Esperamos servirlo con humildad, valentía y decisión con la certeza de que Dios mismo nos capacitará para realizarla".



E C U A D O R

Carácter

Enseñe a subyugar los sentimientos

El único tesoro que se lleva de este mundo. Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero. Los que en este mundo andan de acuerdo con las instrucciones de Cristo, llevarán consigo a las mansiones celestiales toda adquisición divina. Y en el cielo mejoraremos continuamente. Cuán importante es, pues, el desarrollo del carácter en esta vida.¹

El carácter íntegro es una cualidad del alma. La habilidad mental y el genio no son el carácter, porque a menudo son posesión de quienes tienen juntamente lo opuesto a lo que es un buen carácter. La reputación no es el carácter. *El verdadero carácter es una cualidad del alma que se manifiesta en la conducta.*²

Un buen carácter es un capital de más valor que el oro o la plata. No lo afectan los pánicos ni los fracasos, y en aquel día en que serán barridas las posesiones terrenales, os producirá ricos dividendos. La integridad, la firmeza y la perseverancia, son cualidades que todos deben procurar cultivar fervorosamente; porque invisten a su poseedor con un poder irresistible, un poder que le hará fuerte para hacer el bien, fuerte para resistir el mal y para soportar la adversidad.³

Sus dos elementos esenciales. La fuerza de carácter consiste en dos cosas: la fuerza de voluntad y el dominio propio. *Muchos jóvenes consideran equivocadamente la pasión fuerte y sin control como fuerza de carácter; pero la verdad es que el que es dominado por sus pasiones es un hombre débil.* La verdadera grandeza y nobleza del hombre se miden por su poder de subyugar sus sentimientos, y no por el poder que tienen sus sentimientos de subyugarle a él. El hombre más fuerte es aquel que, aunque sensi-

ble al maltrato, refrena sin embargo la pasión y perdona a sus enemigos.⁴

Más necesario que la ostentación. Si se considerara tan importante que los jóvenes posean un carácter hermoso y una disposición amistosa, como se estima importante que imiten las modas del mundo en el vestir y el comportarse, veríamos a cientos donde hoy vemos a uno, que suben al escenario de la vida activa preparados para ejercer un influencia ennoblecedora sobre la sociedad.⁵

Su desarrollo es la obra de toda la vida. La formación del carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad. Si todos comprendieran esto, si despertaran al pensamiento de que individualmente estamos decidiendo nuestro propio destino para la vida eterna o la ruina eterna, ¡qué cambio ocurriría! ¡En qué forma diferente ocuparíamos este tiempo de prueba, y qué caracteres diferentes llenarían nuestro mundo!⁶

Desarrollo y crecimiento. La germinación de la semilla representa el comienzo de la vida espiritual, y el desarrollo de la planta es una figura del desarrollo del carácter. No puede haber vida sin crecimiento. La planta crece, o muere. Del mismo modo que su crecimiento es silencioso, imperceptible pero continuo, así es también el crecimiento del carácter. En cualquier etapa del desarrollo, nuestra vida puede ser perfecta; sin embargo, si se cumple el propósito de Dios para con nosotros, habrá un progreso constante.⁷

Es la cosecha de la vida. El carácter es la cosecha de la vida, y esto es lo que determina el destino, tanto para esta vida como para la venidera.

La cosecha es la reproducción de la semilla sembrada. *Toda semilla da fruto "según su género". Lo mismo ocurre con los rasgos de carácter que fomentamos.* El egoísmo, el amor propio, el engreimiento, la propia

complacencia, se reproducen, y el final es desgracia y ruina. "Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas aquel que siembra para el espíritu segará vida eterna" (Gál. 6: 8). El amor, la simpatía y la bondad, dan fruto de bendición, una cosecha impercedera.⁸

La mayor evidencia del cristianismo. Si las madres cristianas presentaran a la sociedad niños con caracteres íntegros, con firmes principios y una moral sólida, habrían realizado la más importante de todas las labores misioneras. Sus hijos, cabalmente educados para ocupar sus lugares en la sociedad, constituyen la mayor evidencia del cristianismo que pueda darse al mundo.⁹

La influencia de un hijo debidamente educado. No hay otra obra más elevada que haya sido encomendada a los mortales que la formación del carácter. Los hijos no sólo deben ser educados sino también formados; ¿y quién puede predecir el futuro de un niño o un joven? Ejerced el mayor cuidado sobre la formación de vuestros hijos. Un niño, debidamente disciplinado en los principios de la verdad, que tiene el amor y el temor de Dios entrettejidos en su carácter, poseerá un poder para el bien en el mundo que no puede estimarse.¹⁰

Cómo se forma el carácter

Se logra mediante el esfuerzo perseverante e incansable. El carácter no se adquiere por casualidad. No queda determinado por un arranque temperamental, por un paso en la dirección equivocada. Es la repetición del acto lo que lo convierte en hábito y moldea el carácter para el bien o para el mal.

Los caracteres rectos pueden formarse únicamente mediante el esfuerzo perseverante e incansable, utilizando para la gloria de Dios cada talento y capacidad que él ha dado. En lugar de hacer esto, muchos se dejan llevar a donde los impulsos o las circunstancias quieren. No se debe esto a que les falte buen material, sino porque no comprenden que en su juventud Dios quiere que hagan lo mejor posible.¹¹

Nuestro primer deber con Dios y nuestros semejantes es el desarrollo de nosotros mismos. Cada facultad con la cual nos ha dotado Dios debería cultivarse hasta el grado más alto de perfección, a fin de ser capaces de hacer la mayor cantidad de bien posi-

ble. Para purificar y refinar nuestros caracteres, necesitamos la gracia de Dios dada por Cristo que nos capacitará para ver y corregir nuestras deficiencias y aprovechar los rasgos excelentes de nuestros caracteres.¹²

Cultivemos las facultades dadas por Dios. En extenso grado, cada uno es arquitecto de su propio carácter. Cada día la estructura se acerca más a su terminación. La palabra de Dios nos amonesta a prestar atención a cómo edificamos, a cuidar de que nuestro edificio esté fundado en la roca eterna. Se acerca el momento en que nuestra obra quedará revelada tal cual es. Ahora es el momento en que todos han de cultivar las facultades que Dios les ha dado y formar un carácter que los haga útiles aquí y alcanzar la vida superior más allá.

La fe en Cristo como Salvador personal dará fuerza y solidez al carácter. Los que tienen verdadera fe en Cristo, serán serios, recordando que el ojo de Dios los ve, que el Juez de todos los hombres pesa el valor moral, que los seres celestiales observan qué clase de carácter están desarrollando.¹³

Es influido por cada acto. Cada acto de la existencia, por muy insignificante que sea, tiene su influencia en la formación del carácter. Un buen carácter es más precioso que las posesiones mundanales; y la obra de su formación es la más noble a la cual pueden dedicarse los hombres.

Los caracteres formados por las circunstancias son variables y discordantes, una masa de sentimientos encontrados. Sus poseedores no tienen un blanco elevado o fin en la vida. No ejercen influencia ennoblecedora sobre el carácter de los demás. Viven sin propósito ni poder.¹⁴

Se perfecciona al seguir la norma de Dios. Dios espera que edifiquemos nuestros caracteres de acuerdo con la norma que él nos ha dado. Debemos colocar ladrillo sobre ladrillo, añadiendo gracia sobre gracia, descubriendo nuestros puntos débiles y corrigiéndolos de acuerdo con la dirección dada. Cuando se advierte una resquebrajadura en las murallas de una mansión, sabemos que hay algo malo en el edificio. En la edificación de nuestro carácter a menudo se ven resquebrajaduras. A menos que remedemos estos defectos, la casa caerá cuando la tempestad de la prueba la azote.¹⁵

Dios nos da fortaleza, razonamiento y

tiempo, a fin de que edifiquemos caracteres que él pueda aprobar. Quiere que cada uno de sus hijos edifique un carácter noble, realizando obras puras y nobles, para que al final pueda presentar una estructura simétrica; un hermoso templo, honrado por el hombre y Dios.

En la edificación de nuestro carácter, debemos construir sobre Cristo. El es nuestro seguro fundamento —un fundamento que es inmovible. La tempestad de la tentación y las pruebas no pueden mover el edificio que está fundado en la Roca Eterna.

El que quiera transformarse en un hermoso edificio para el Señor, debe cultivar cada actitud de su ser. Únicamente empleando debidamente los talentos es posible desarrollar armoniosamente el carácter. Así ponemos como fundamento lo que en la Palabra se representa como oro, plata, piedras preciosas: material que resistirá la prueba de los fuegos purificadores de Dios. Cristo es nuestro ejemplo en nuestra edificación del carácter.¹⁶

Hay que resistir la tentación. La vida de Daniel es una ilustración inspirada de lo que constituye un carácter santificado. Presenta una lección para todos y especialmente para los jóvenes. Un estricto cumplimiento de los requerimientos de Dios es beneficioso para la salud del cuerpo y de la mente.¹⁷

Los padres de Daniel lo habían educado en su infancia en hábitos de estricta templanza. Le habían enseñado que debía obedecer las leyes de la naturaleza en todos sus hábitos; que sus hábitos de comer y beber ejercían una influencia directa sobre su naturaleza física, mental y moral, y que era responsable delante de Dios por sus actitudes; porque las poseía como un don de Dios, y por ningún motivo debía empequeñecerlas o invalidarlas. Como resultado de esta enseñanza, la ley de Dios fue exaltada en su mente y reverenciada en su corazón. Durante los primeros años de su cautiverio, Daniel pasó por una prueba que debía familiarizarlo con la grandeza de la corte, con la hipocresía y el paganismo. ¡En verdad era una extraña escuela para capacitarlo para la vida de sobriedad, trabajo y fidelidad! Y, sin embargo, vivió sin corromperse por la atmósfera de mal con la cual estaba rodeado.

Daniel y sus compañeros gozaron precozmente de los beneficios de la correcta educa-

ción y enseñanza, pero estas ventajas solas no habrían podido hacer de ellos lo que fueron. Llegó el tiempo cuando debieron obrar por sí mismos, cuando su futuro dependió de su propia conducta. Entonces decidieron ser fieles a las lecciones recibidas en su infancia. El temor de Dios, que es principio de la sabiduría, fue el fundamento de su grandeza. El Espíritu de Dios fortaleció cada propósito genuino, cada noble resolución.¹⁸

El blanco debe ser elevado. Si los jóvenes de la actualidad quieren obrar como obró Daniel, deben poner en acción cada nervio y fibra espirituales. El Señor no quiere que sean siempre novicios. Quiere que alcancen el peldaño más alto de la escalera, para que de allí entren en el reino de Dios.¹⁹

Si los jóvenes aprecian debidamente la importancia de la edificación del carácter, verán la necesidad de hacer su obra de modo que soporte la prueba de la investigación delante de Dios. Los más humildes y débiles, mediante un esfuerzo perseverante en resistir a la tentación y buscar la sabiduría de lo alto, pueden alcanzar cimas que ahora les parecen imposibles. Estas realizaciones no se lograrán sin un propósito definido de ser fieles en el cumplimiento de los pequeños deberes. Se requiere una constante vigilancia para impedir que se fortalezcan los malos rasgos. Los jóvenes pueden tener poder moral, porque Jesús vino al mundo para ser nuestro ejemplo, y dar ayuda divina a todos, tanto jóvenes como adultos.²⁰ ♦

Referencias

1. *Lecciones prácticas del gran Maestro*, pág. 303.
2. *Youth's Instructor*, 3-11-1886.
3. *Consejos para los maestros*, pág. 174.
4. *Ibid.*, pág. 171.
5. *Fundamentals of Christian Education*, pág. 69.
6. *Youth's Instructor*, 19-2-1903.
7. *La educación*, págs. 101, 102.
8. *Ibid.*, págs. 104, 105.
9. *Pacific Health Journal*, junio de 1890.
10. *Signs of the Times*, 13-7-1888.
11. *Youth's Instructor*, 27-7-1899.
12. *Pacific Health Journal*, abril de 1890.
13. *Consejos para los maestros*, pág. 172.
14. *Joyas de los testimonios*, t. 1, págs. 603, 604.
15. *Youth's Instructor*, 25-10-1900.
16. *Ibid.*, 16-5-1901.
17. *La educación cristiana*, pág. 268.
18. *Manuscrito* 132, 1901.
19. *Youth's Instructor*, 27-7-1899.
20. *Ibid.*, 3-11-1886.

Sencillez

Enseñe que el verdadero encanto reside en el espíritu humilde

Educad en la sencillez natural. Los niños deberían ser educados con sencillez infantil. Debería enseñárseles a conformarse con los deberes sencillos y útiles y los placeres e incidentes naturales a sus años. La niñez corresponde a la hierba de la parábola, y la hierba tiene una belleza peculiar. No se debería forzar en los niños el desarrollo de una madurez precoz, sino que se debería tratar de conservar, tanto tiempo como fuera posible, la frescura y gracia de sus primeros años. Cuanto menos afectada por la excitación artificial y más en armonía con la naturaleza, más favorable será para el vigor físico y mental, y la fuerza espiritual.¹

Los padres, mediante su ejemplo, deberían estimular la formación de hábitos de sencillez, y alejar a sus hijos de la vida artificial para conducirlos a la vida natural.²

Los niños no afectados son más atractivos. Los niños más atractivos son naturales y sin afectación. No es prudente dar atención especial a los niños... No debe estimularse su vanidad alabando su aspecto, sus palabras o sus acciones. Tampoco debe vestírseles de una manera costosa o vistosa. Eso estimularía en ellos el orgullo y despertaría la envidia en el corazón de sus compañeros.³

El secreto del verdadero encanto. Debería enseñarse a las niñas que el verdadero encanto de la femineidad no se encuentra únicamente en la belleza de formas o rasgos, ni en la posesión de habilidades; sino en el espíritu humilde y tranquilo, en la paciencia, la generosidad, la bondad y la disposición para trabajar y sufrir por otros. Deberían ser enseñadas a trabajar; a estudiar con algún propósito, a vivir con un objeto, a confiar en Dios y a temerle, y a respetar a sus padres. Luego, a medida que avancen en

edad, desarrollarán una mente más pura, tendrán más confianza propia, y serán más apreciadas. Será imposible degradar a una mujer con estas características. Escapará a las tentaciones y a las pruebas que han sido la ruina para tantas mujeres.⁴

Semillas de vanidad. En muchas familias, las semillas de vanidad y egoísmo se siembran en el corazón de los niños casi desde la infancia. Sus dichos y hechos gratos son comentados y alabados en su presencia, y repetidos a otros con exageración. Los pequeños advierten esto, y se sienten muy importantes; se atreven a interrumpir las conversaciones, y se tornan audaces y descarados. La adulación y la indulgencia estimulan su vanidad y obstinación, hasta que el jovencito con poca frecuencia gobierna a toda la familia, incluso al padre y a la madre.

Las tendencias formadas por esta clase de enseñanza no pueden dejarse de lado a medida que el niño desarrolla su juicio maduro. Se desarrollan con su crecimiento, y lo que habría podido parecer habilidad en el niño, se transforma en rasgos reprochables y malos en el hombre o la mujer. Procuran gobernar a sus compañeros, y si alguno rehúsa someterse a sus deseos, se consideran agraviados e insultados. Esto se debe a que en su niñez se los dañó al acceder a todos sus deseos, en vez de enseñárseles la abnegación necesaria para soportar las dificultades y los trabajos de la vida.⁵

No estimuléis el deseo de alabanza. Los niños necesitan aprecio, simpatía y estímulo, pero se debería cuidar de no fomentar en ellos el amor a la alabanza. No es prudente prestarles una consideración especial ni repetir delante de ellos sus agudezas y ocurrencias. El padre o maestro que

tiene presente el verdadero ideal de carácter y las posibilidades de éxito, no puede fomentar ni estimular el engrandecimiento. No alentará en los jóvenes el deseo o empeño de exhibir su habilidad o pericia. El que mira más allá de sí, será humilde, y sin embargo, poseerá una dignidad que no se consterna ni desconcierta ante el fausto exterior ni la grandeza humana.⁶

Estimulad la sencillez en la alimentación y el vestido. Estos [los padres] tienen un sagrado deber que cumplir en cuanto a enseñar a sus hijos a ayudar a llevar las cargas del hogar, a conformarse con alimentos sencillos y ropas aseadas y poco costosas.⁷

¡Oh, si los padres y las madres comprendieran que son responsables delante de Dios y que él ha de pedirles cuenta! ¡Qué cambio ocurriría en la ciudad! No se echarían a perder los niños mediante alabanzas y mimos, o se envanecerían mediante la complacencia en el vestido.⁸

Enseñad la sencillez y la confianza. Deberíamos enseñar a nuestros hijos lecciones de sencillez y confianza. Deberíamos enseñarles a amar, a temer y a obedecer a su Creador.⁹

Cristo es nuestro ejemplo. Jesús, nuestro Redentor, anduvo en la tierra con la dignidad de un rey. Sin embargo, era humilde y manso de corazón. Era una luz y una bendición para cada hogar, porque llevaba alegría, esperanza y ánimo. Ojalá que pudiéramos satisfacernos con menos deseos, con menos esfuerzo en procura de cosas difíciles de obtener con el fin de embellecer nuestros hogares, en tanto que no buscamos aquello que Dios evalúa por encima de las joyas: un espíritu humilde y tranquilo. La gracia de la sencillez, la humildad y el verdadero afecto, harían un paraíso del hogar más humilde. Es mejor soportar alegremente cada inconveniente que despojarse de la paz y el contentamiento.¹⁰ ♦

Referencias

1. *La educación*, pág. 103.
2. *Signs of the Times*, 2-10-1884.
3. *Consejos para los maestros*, pág. 109.
4. *Health Reformer*, diciembre de 1877.
5. *Testimonies*, t. 4, págs. 200, 201.
6. *La educación*, págs. 232, 233.
7. *Consejos para los maestros*, pág. 122.
8. *Review and Herald*, 13-4-1897.
9. *Ibid.*, 13-6-1882.
10. *Testimonies*, t. 4, pág. 622.

Veracidad

Enseñe a decir la verdad para que sea tan natural como respirar

Sean los padres modelos de veracidad. Los padres y los maestros deben ser veraces delante de Dios. Vuestra vida esté libre de prácticas engañosas. No se halle culpa en vuestros labios. Aunque sea desagradable para vosotros en un momento dado, vuestra conducta, vuestras palabras y vuestras obras manifiesten rectitud ante la vista del Santo Dios.

No permitáis que vuestros hijos tengan motivo para excusarse diciendo: Mamá no dice la verdad; papá no dice la verdad. Cuando seáis juzgados en las cortes celestiales, ¿se pondrá junto a vuestro nombre que sois engañadores? ¿Serán pervertidos vuestros hijos por el ejemplo de los que deberían guiarlos por los caminos de la verdad? En vez de esto, ¿no debería penetrar el poder transfor-

mador de Dios en el corazón de los padres? ¿No debería permitirse al Espíritu Santo de Dios que imprima su marca sobre los niños?

No puede esperarse que los niños sean completamente cándidos. Pero existe el peligro de que los padres, por un trato desacertado, destruyan el candor que debería caracterizar a la experiencia infantil. Los padres, por palabra y acción, deberían hacer todo lo posible por conservar la sencillez sin artificios. A medida que los hijos crecen, los padres no deberían proporcionar la menor ocasión para la siembra de esa semilla que se desarrollará hasta convertirse en engaño y falsedad, y que madurará en hábitos de desconfianza.¹

No mintáis nunca. Los padres deberían ser modelos de veracidad, porque ésta es la lección diaria que debe imprimirse en el co-

razón de los niños. Principios inconvencionales deberían dirigir a los padres en todas las ocupaciones de la vida, especialmente en la educación y enseñanza de sus hijos.²

Una madre que carece de discernimiento y que no sigue la dirección del Señor, puede educar a sus hijos para ser engañadores e hipócritas. Los rasgos de carácter, estimulados de esta manera, pueden hacerse tan permanentes que mentir será tan natural como respirar. El fingimiento se tomará por sinceridad y realidad.³

Padres, no mintáis nunca; nunca digáis lo que no es verdad en precepto o en ejemplo. Si queréis que vuestros hijos sean veraces, sed veraces vosotros mismos. Sed rectos e inconvencionales. No debería permitirse ni una mentira por pequeña que sea. Debido a que las madres están acostumbradas a mentir, los hijos siguen su ejemplo.⁴

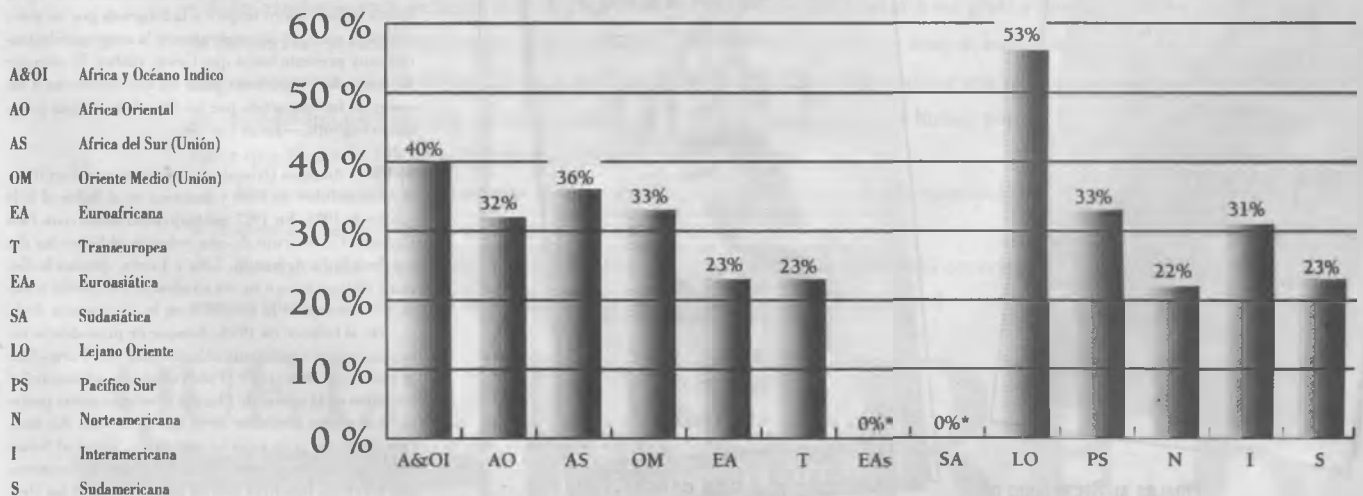
La falsedad es estimulada por las palabras duras. No os impacientéis con vuestros hijos cuando yerran. Cuando los corrigáis, no les habléis abrupta y duramente. Eso los confunde y les hace temer decir la verdad.⁵ ♦

Referencias

1. *Review and Herald*, 13-4-1897.
2. *Good Health*, enero de 1880.
3. *Review and Herald*, 13-4-1897.
4. *Manuscrito* 126, 1897.
5. *Manuscrito* 2, 1903.

ENCUESTA MUNDIAL

Porcentaje de feligreses que diariamente participan del culto familiar



"Oh, Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré".

De mañana, ¿quién espera? ¿Usted a Dios o él a usted?

* No informaron

BLOCK. - El Hno. Lipton Block nació el 5 de noviembre de 1926. A temprana edad se entregó al Señor, y desde entonces le dedicó la vida y sus dones. Activo miembro de la iglesia de Los Polvorines (Buenos Aires, Argentina), donó la propiedad de la actual iglesia y de la escuela. Trabajó incansablemente en favor de la educación cristiana, y, antes de descansar, tuvo el gozo de ver dedicada al Señor una institución escolar que alberga a 750 alumnos de los niveles primario y secundario. Una placa en el establecimiento recuerda la visión de este hombre. Además, el nombre suyo que llevan el laboratorio de Física y el de Computación darán testimonio permanente de su dedicación. Sorpresivamente falleció a los 67 años, el 19 de abril de 1994. En el sepelio oficiaron los Prs. Horacio Cayrus y quien suscribe. —Pablo R. Gómez.

BRACK. - Samuel Gerd Brack nació en General Alvear (Corrientes, Argentina) el 28 de febrero de 1931 y fue llamado al descanso el 27 de junio de 1993. Sus padres se trasladaron posteriormente a Puigari. Allí vivió su infancia, fue bautizado y, como desde pequeño deseaba ser misionero, obtuvo su preparación para el servicio en el Colegio Adventista del Plata, institución en la cual obtuvo su licenciatura en Teología en 1954. El 25 de marzo del año mencionado unió su vida en matrimonio con Teresa Hengen, fiel esposa que compartió con Samuel muchos años de ministerio. Su vocación para el servicio la desarrolló con mucha dedicación en los distritos de Reconquista, General Galarza, Rosario de Tala, San Cristóbal, Comodoro Rivadavia, Valentín Alsina, San Martín, Los Polvorines, Almagro, Flores, Neuquén y Ezeiza. Mientras un conjunto entonaba el himno "Sí, lo veremos", su hija Graciela y sus nietos Cristián y Daniel, además de otros feligreses de varias iglesias, despidieron al abuelo y hermano en Cristo reafir-

mando la fe en el regreso de Jesús y la resurrección de los justos. Durante los actos del sepultamiento, expresaron palabras de consuelo y esperanza los Prs. Roberto Gullón, Aníbal Gigliotti, Vladimiro Samojluk, Ricardo Bentancur y quien suscribe.—Alberto Zoppi.

LOOSE. - Natalia Loose de Graf nació el 19 de octubre de 1918 y a los 75 años descansó en el Señor el 20 de marzo del año en curso. A los 17 años se unió al pueblo adventista; en su bautismo ofició el Pr. Max Midtag. El 8 de marzo de 1943 contrajo nupcias con Roberto Graf. Fruto de este feliz y unido matrimonio nacieron Ofelia, Alicia, Norberto y Silvia. Los hermanos Graf se destacaron en la iglesia San Martín por su reconocido espíritu de colaboración y apoyo que se extendió hasta las iglesias de Escobar y la congregación de Pablo Podestá, todas en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Además de educar a sus hijos en las instituciones adventistas, ayudaron a financiar la formación de varios jóvenes, alguno de los cuales en la actualidad prestan servicio en las filas del ministerio evangélico. Durante el sepelio los asistentes entonaron sus himnos favoritos (500 y 185) y, además, fueron leídos los salmos 121 y 91, que eran sus predilectos. La Hna. Natalia cerró sus ojos con la satisfacción de ver a sus hijos sirviendo al Señor y con mucha fe en el cercano día de la venida de Jesús.—Alfredo Arnolds.

MAAS. - Ellis R. Maas descansó en el Señor a los 91 años, el 31 de marzo del año en curso, en Loma Linda, California, Estados Unidos. Después de padecer una larga y penosa enfermedad que lo tuvo postrado durante 5 años, soportó con resignación cristiana la amputación de sus piernas. No obstante, jamás la depresión dominó su vida, ni nadie le escuchó exteriorizar palabra alguna de desánimo. Al contrario, todos los que lo visitaron mientras estuvo postrado salieron fortalecidos gracias a su

confianza en Jesús. El Dr. Maas condujo el departamento de Educación en la Unión Austral y la División Sudamericana y, además, se desempeñó como director general del Colegio Adventista del Plata desde 1938 hasta 1942. Su expresión proverbial, "detrás de todo gran hombre hay un gran mujer", la repetía para destacar el lugar importante que la esposa Evelyn ocupó hasta el momento de cerrar los ojos. Para los que fuimos sus alumnos y también para aquellos que tuvieron el privilegio de estar en contacto con el Dr. Maas en las horas más difíciles de su existencia, este siervo de Dios se yergue en el pueblo adventista como un gigante espiritual vivificado por la presencia divina.—Pr. Enrique Collins.

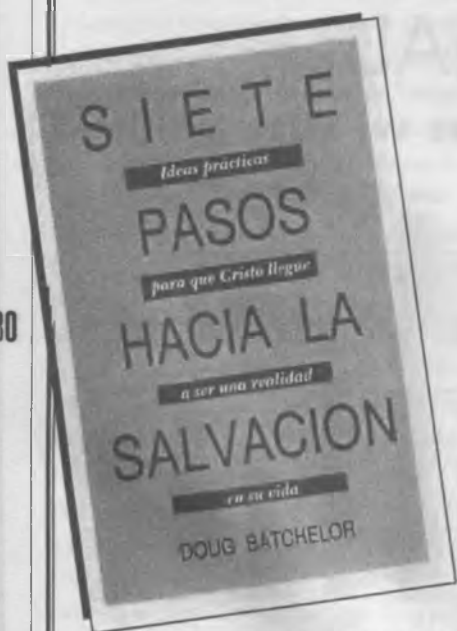
MAIER. - Samuel Maier nació el 20 de enero de 1915 y descansó en el Señor el 23 de marzo del presente año. En 1938 hubo 2 hechos importantes en la vida del Hno. Samuel: Fue bautizado en Gualeguay (Entre Ríos, Argentina) y después contrajo matrimonio con Sara E. Sack, cuyo vínculo se extendió por 56 años. Durante estos años Dios los bendijo con 5 hijos (Leonilda, Celma, Hugo, Arsenio y Ubaldo), 12 nietos y 2 bisnietos. Oficiaron en los actos del sepultamiento los pastores Isaías Gullón y el que suscribe.—Juan C. Buissón.

MEIER. - El Hno. Enrique Meier nació el 6 de enero de 1900 en la ciudad de Humboldt (Santa Fe, Argentina). Como fruto de la labor de dedicados ministros de la página impresa que le llevaron el mensaje a su casa, siendo muy joven aceptó a Cristo. En esta decisión lo acompañaron su madre y sus hermanas. Su esposa, Angelina Daliesi, quien lo precedió por 17 meses en el descanso, le dio 2 hijos: Osvaldo y Edith. El Hno. Meier se caracterizó por ser un fervoroso misionero laico hasta el último día de lucidez que el Señor le concedió. Falleció a los 94 años el 3 de marzo del corriente en Rosario, Santa Fe. Expresaron palabras de consuelo y despedida los Prs. Santiago Kalbermatter, Raúl Iturrieta y quien suscribe.—Oscar Córdoba.

RIMMAUDO. - Rosario Rimmaudo, hijo de Sebastián Rimmaudo y María Iacono, nació el 9 de abril de 1913 en Paraná (Entre Ríos, Argentina) y dejó de existir el 3 de mayo del año en curso. El Hno. Rimmaudo entregó su vida al Señor a los 13 años. Dio testimonio público de su fe al ser sepultado en las aguas del bautismo, ceremonia que se realizó en la iglesia de Florida. A los 30 años unió su vida en matrimonio con Nélida Pezzati, de cuya unión nació Carlos Sebastián. Lamentan su ausencia la esposa, su hijo y nuera Noemí, su hermana Elba de Polini y flia., sus nietos Diego y Laura y el resto de familiares y hermanos de la iglesia que comparten la tristeza de su muerte y la esperanza de la resurrección. En la iglesia Villa Madero inspiró a la feligresía por su amor al Señor, ejemplo que seguramente la congregación tendrá muy presente hasta que Cristo vuelva. El mensaje de consuelo y esperanza para los que asistieron a las exequias fue impartido por los Prs. Luis Ortuza y Rulando Gigliotti.—Jorge García.

VIGNONI. - Adalgisa Orlandoni de Vignoni nació en Italia el 27 de octubre de 1908 y descansó en el Señor el 5 de agosto de 1993. En 1927 contrajo matrimonio con Luis Vignoni. Como fruto de esta relación el Señor les dio por heredad a Armando, Lilia y Josefa, quienes le dieron 7 nietos y éstos a su vez añadieron a la familia 6 bisnietos. Su esposo la precedió en la experiencia de la muerte al fallecer en 1962. Aunque de procedencia religiosa, conoció realmente al Señor en 1955. Para sellar su pacto con Dios, el Pr. Pablo Gómez le administró el bautismo en la iglesia de Florida. Posteriormente perteneció al grupo fundador de la iglesia de Villa Adclina. Dotada de un gran espíritu misionero, sirvió al Señor con alegría hasta cuando el Señor la llamó al descanso. Los servicios fúnebres fueron presididos por los Prs. Pablo Gómez y Ricardo Wainz, quienes expresaron sendos mensajes de esperanza y consuelo a los deudos y a quienes los acompañaron.—Armando Vignoni.

Dos obras fundamentales para nuestra comprensión del plan de redención.



PÍDALOS AL SECRETARIO DE PUBLICACIONES DE SU IGLESIA

ALGO MAS

**Quando una persona vuelvo a su tierra
tiene la oportunidad de compartir
el mensaje adventista que descubrió
estando en un país extranjero.**

Con dolor, María Elena dejó a su esposo y a sus hijos en Trujillo, Perú, su ciudad natal. Circunstancias financieras difíciles llevaron a María Elena a la Argentina con el propósito de reunir el dinero que necesita para cancelar una deuda inesperada que contrajo la familia.

En enero llegó a Buenos Aires cargando la tristeza de dejar a sus seres queridos. Sin embargo, la certeza de que Jesús la acompañaría, sean cuales fueren las circunstancias que le tocara vivir, le proporcionaba aliento y le daba la seguridad de sentir que no estaba sola. Esta convicción fue vital para su experiencia como misionera.

María Elena consiguió trabajo como empleada de una familia de muchos recursos. Al principio tuvo dificultades para que le dieran el sábado libre, pero después Dios abrió las puertas para que ella pudiese ir a la iglesia llevando consigo a los niños de la casa.

Los domingos, su día libre, los dedicaba a visitar a peruanos emigrantes con el propósito de hablarles de Jesús. Su ministerio tuvo tan buenos resultados que esos días logra reunir a más de 20 personas que estudian la Biblia con mucho interés. Las reuniones las realiza en una casa que prestaron a María con ese propósito.

Casimiro Zelaya llegó a Buenos Aires desde Bolivia. Comenzó a frecuentar la iglesia de Lugano, y también sintió el desafío de evangelizar a sus paisanos. Con la ayuda de la Hna. Gómez, que es de la misma iglesia, salieron a buscar bolivianos recién llegados al país. Como resultado del programa mencionado, ya están estudiando la Biblia con unos 25 creyentes en el mensaje adventista.

Luis Tapia, director misionero de la iglesia de Palermo, Buenos Aires, organizó un grupo denominado OPTA (oración, predicación, testificación y alabanza). Los que integran el equipo de OPTA son feligreses que cada sábado, después de intercambiar experiencias misioneras, salen a testificar acerca del poder de la Palabra de Dios. Los resultados son extraordinarios. El grupo crece por el hecho de que cada vez son más los que se suman para estudiar la Biblia.

Los testimonios que acabo de relatar muestran, por un lado, el compromiso que tienen con la misión muchos hermanos fieles y, por otro, las cosas maravillosas que están sucediendo en el territorios de la División Sudamericana. María Elena y Casimiro Zelaya percibieron que, cuando una persona está lejos de su tierra y de los seres que ama, se siente muy sola. ¿Qué mejor momento para buscar a esa gente y mostrarles el amor de Jesús? Hay personas que en su propio ambiente, cerca de sus familiares y amigos, nunca aceptarían la idea de que necesitan más de lo que tienen, y mucho menos sienten que les falta poseer una esperanza. Sin embargo, cuando una persona está en un ambiente nuevo, con muchos desafíos y luchas por delante, descubre el valor que tienen la fe y la seguridad del compañerismo de Jesús.

Después, cuando esas personas vuelven a sus lugares de origen, tienen la oportunidad de llevar a su gente el mensaje de amor que conocieron en un país distante.

En el próximo número de la *Revista Adventista* quisiera contar lo que está ocurriendo en tu asociación, o en tu iglesia. Escríbeme acerca de las cosas que Dios está haciendo contigo. ♦

QUE UN

ALEJANDRO BULLON

Coordinador de *Misión Global* de la DSA.

DEBER



Universidad Adventista del Plata

" ESCOGE LA EXCELENCIA Y EL SERVICIO "



**ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
PARA EL CICLO LECTIVO 1995**

Unidad Académica Carreras Duración

Facultad de Teología

- | | |
|--|-----------|
| 1. Licenciatura en Teología | 5 años |
| 2. Licenciatura en Teología Pastoral | 5 años |
| 3. Profesorado en Educación Religiosa | 5 años |
| 4. Maestría en Teología - SALT | 4 veranos |
| 5. Maestría en Teología Pastoral - SALT | 4 veranos |
| 6. Bachiller Bíblico (Preuniversitario) - SALT | 1 año |
| 7. Instructorado Bíblico - SALT | 2 años |
| 8. Complementación Teológica - SALT | 4 veranos |
| 9. Doctorado en Teología Pastoral | 4 años |

Facultad de Cs. Económicas y de la Administración

- | | |
|------------------------------------|--------|
| 1. Licenciatura en Economía | 5 años |
| 2. Licenciatura en Administración | 5 años |
| 3. Contador Público | 5 años |
| 4. Analista Administrativo | 3 años |
| 5. Secretariado Ejecutivo Bilingüe | 3 años |
| 6. Secretariado Administrativo | 2 años |

Facultad de Humanidades, Educación y Cs. Sociales

- | | |
|--|------------|
| 1. Licenciatura en Psicología | 5 años |
| 2. Profesorado en Educación Física | 5 años |
| 3. Maestro Superior en Educación Física | 3 años |
| 4. Profesorado en Inglés (*) | 5 años |
| 5. Traductorado Público en Inglés (*) | 5 años |
| 6. Maes. en Educación: Esp. Orient. Escolar | 4 veranos |
| 7. Maes. en Educación: Esp. Adm. Educacional | 4 veranos |
| 8. Profesorado de Enseñanza Primaria | |
| - No universitario | 2 1/2 años |

9. Profesorado Nacional de Música

- No universitario

7 años

Facultad de Ciencias de la Salud

- | | |
|-------------------------------|--------|
| 1. Medicina | 7 años |
| 2. Licenciatura en Enfermería | 5 años |
| 3. Enfermería | 3 años |

Cursos

- | | |
|----------------------------------|----------|
| 1. Curso de Estupefacientes | |
| - No universitario (a distancia) | 1 año |
| 2. Curso de Perfeccionamiento | |
| - No universitario (en febrero) | 1 semana |

Nivel Medio

- | | |
|---|--------|
| 1. Bachillerato con Orientación Docente | 5 años |
| 2. Bachillerato en Ciencias Biológicas | 5 años |
| 3. Perito Mercantil | 5 años |
| 4. Auxiliar de Enfermería | 1 año |

* Estos cursos funcionarán si se completa el cupo mínimo de 10 alumnos.

Universidad Adventista del Plata
3103 Villa Libertador San Martín-
Entre Ríos - República Argentina
Tel. (043) 910010
Fax (043) 910300